arauco

E° 0,75
JULIO
de 1965
66

las guerrillas

- en el perú
- en guatemala
- discusión en las guerrillas

adolfo gilly

la "doctrina johnson" en la américa latina

stane juznic

autogestión, centralismo y planificación en la yugoslavia socialista

branko horvat

Nº 66 - AÑO V - JULIO DE 1965 **arauco**

sumario

EDITORIAL: EL XXI CONGRESO DEL PS: VITALIDAD Y ACCION .. 1

LAS GUERRILLAS. —Adolfo Gilly .. 3

GUERRILLAS EN EL PERU 4

LAS GUERRILLAS SOCIALISTAS DE GUATEMALA 9

DISCUSION EN LA GUERRILLA GUATEMALTECA 15

XXI CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA.— Resumen de Resoluciones ... 25

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LAS PRIMERAS PALABRAS DEL PRESIDENTE A SU REGRESO DE EUROPA 31

LA "DOCTRINA JOHNSON" EN AMERICA LATINA.— Stane Juznic 34

SANTO DOMINGO O LA ILUSION LIRICA.— Marcel Niedergang 39

AUTOGESTION, CENTRALISMO Y PLANIFICACION EN YUGOSLAVIA SOCIALISTA.— Dr. Branko Horvat 47

LA FORMACION IDEOLOGICA DEL PUEBLO.— Ladislao G. Carbajal .. 55

EL ARMAMENTISMO ALEMAN.— B. Badurina 67

Revista fundada en Santiago de Chile, el 12 de Octubre de 1959. Director: Hugo Zemelman Merino. **Jefe de Redacción:** Benny Pollack Eskenazi; **Comité de Redacción:** Carlos Salazar Umaña, Mario Vera Valenzuela, Renato Julio Ruiz de Loizaga, Jorge Arrate Mac Niven, Mario Garay P., Federico Klein Reidel, Hugo Zemelman Merino y Benny Pollack Eskenazi. **Colaboradores:** Raúl Ampuero D., Mario Garay P., Helio Varela, Julio César Jobet, Sergio Urquizar G., Manuel Espinoza O., Jorge Barría S., Jaime Faivovich, Jaime Ahumada P., Carlos Altamirano O., Clodomiro Almeyda M., Alfonso Inostroza, Adolfo Gilly. **Administrador:** Carlos Salazar U. **Giros, Canje, Correspondencia:** Carlos Salazar U., Casilla 10430, Santiago. **Colaboraciones:** Hugo Zemelman Merino, Casilla 10430, Santiago. **Dirección:** Root 537, Santiago. **Administración:** Root 537, Fono 393731, Santiago. **Editor:** Prensa Latinoamericana S. A., Root 537, Fono 36988, Santiago. **Valor Subscripción anual:** (12 números) en el país, E° 8,50; en el extranjero. US$ 4.00. **Valor Subscripción semestral:** (6 números) en el país, E° 4,25. **Valor del ejemplar:** en el país, E° 0,75; en el extranjero, US$ 0,60.

editorial

EL XXI CONGRESO DEL PS: VITALIDAD Y ACCION

La renovación de la Directiva Nacional del Partido Socialista en su último Congreso Nacional, fue una expresión de vitalidad interna del Partido que, consciente de su ideología y su posición revolucionaria, busca nuevos derroteros para el movimiento popular.

Iniciamos una nueva etapa, la que debe caracterizarse por una debida comprensión de las nuevas circunstancias que vive el país; colocarse a la altura de estos "nuevos" tiempos de mistificación, será sin duda una acción difícil, y a veces incomprendida. Pero, por sobre todo, ése es el único camino que conducirá a una acción política consecuente. Frente a un gobierno demagógico y pseudo-populista, cuyo sino histórico es detener el avance del movimiento popular, impidiendo que sus sectores más representativos tomen conciencia de la envergadura de sus verdaderos enemigos; frente a la agudización de la penetración imperialista en Chile y América Latina, con la extremación de la política del "big stick", un Partido Socialista ideológica y orgánicamente consciente será la mejor garantía para nuestro pueblo.

El Partido Socialista, junto con demostrar la práctica de una sana y vigorosa promoción interna, reafirmó la vigencia de su tesis de Frente de Trabajadores, sin que ello sea el pretexto para la adopción de una postura dogmática o sectaria. Al contrario, el PS considera de la más urgente necesidad la formación de un gran movimiento nacionalista, en el que deberán tener cabida todas aquellas fuerzas que sufren la opresión capitalista, sobre la base de una línea enteramente revolucionaria, ajena a todo confusionismo político o ideológico, y que sea capaz de liberarnos de los compromisos que las instituciones y valores burgueses del régimen actual, caduco, crean sobre el movimiento popular.

Por lo anterior, es necesario enfatizar la necesidad de incorporar a la lucha militante a aquellos sectores independientes de una posición par-

tidista, aunque con clara conciencia de que para los problemas actuales del país, sólo cabe seguir un camino: el socialismo.

No pretendemos monopolizar la representación exclusiva, ni mucho menos sostenemos que sea excluyente, de nuestro partido, para el movimiento popular; pero, indudablemente, y desprovistos nuestros sentimientos de todo afán sobre-estimativo, consideramos al Partido Socialista el vehículo más apropiado para canalizar la lucha verdadera contra el subdesarrollo y la penetración imperialista en Chile, como la más auténtica expresión de un gran movimiento revolucionario, nacionalista y antimperialista, que aglutine a todos los chilenos que deseen sacudirse de los lastres —que se hacen día a día más provocativos y casi permanentes— del imperialismo de afuera y sus cipallos de adentro.

Por eso, hace un llamado abierto a todos los chilenos, para que se incorporen a la lucha, abandonando las posiciones acomodaticias y de falso intelectualismo, que son en el fondo meras posturas de espectadores.

Incorporándose a una responsabilidad militante, la construcción del socialismo para nuestro país estará más cerca. Ofrecemos una línea intransigentemente revolucionaria, ajena a todo sectarismo; disciplinada, pero no dogmática, con la generosidad de los que sólo desean un derrotero seguro y definitivo para la revolución chilena.

Adolfo Gilly

LAS GUERRILLAS

- En Perú
- En Guatemala
- Con los guerrilleros en la selva guatemalteca

ARAUCO incluye esta serie sobre las guerrillas, de su colaborador Adolfo Gilly, con la idea de abrir un paréntesis informativo sobre este género de la lucha revolucionaria, que alcanza gran reciedumbre en algunas partes.

Adolfo Gilly

GUERRILLAS EN EL PERU

"Desde el campamento Inti Yalhamuy (Sol Naciente), ubicado en el mismo centro del Perú (departamento de Junín), la Guerrilla Tupac Amaru hace llegar al pueblo su voz rebelde, en la absoluta seguridad de que esta voz, respaldada por las armas y la vida de sus guerrilleros, hará renacer la esperanza y la fe en la determinación de su propio destino, enterradas hoy por siglos de engaño y temor. La Guerrilla Tupac Amaru es una de las guerrillas del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y está comandada por uno de sus dirigentes: el camarada Guillermo Lobatón. La Guerrilla Tupac Amaru sucede en su pronunciamiento a la Guerrilla Pachacutec, dirigida por nuestro secretario general, camarada Luis de la Puente Uceda, que ha hecho ya del aguerrido valle de La Convención, en el departamento del Cuzco, una de nuestras inexpugnables fortalezas.

"Desde Inti Yalhamuy, en el momento mismo de dar comienzo a nuestras acciones, ante el pueblo nosotros juramos luchar hasta las últimas consecuencias, hasta el sacrificio de nuestras vidas: A. Por una auténtica reforma agraria, con: 1) Liquidación sin indemnización de los latifundios. 2) Tierras gratis para los campesinos pobres. 3) Más y mejores tierras gratis para las comunidades. 4) Crédito, tecnificación, escuelas, hospitales, etc., para todos los campesinos. B. Por la expulsión del imperialismo para: 1) La recuperación de nuestra soberanía nacional. 2) La recuperación de La Brea y Pariñas y de todas nuestras riquezas en manos de empresas extranjeras. 3) Establecer relaciones con todos los países del mundo. C. Para hacer del país un Perú rico, fuerte y moderno, multiplicando su producción mediante el desarrollo de la industria. D. Mejoramiento definitivo e irreversible de la clase obrera y de todos los explotados de la ciudad, mediante: 1) La reforma urbana. 2) El salario vital y móvil para obreros y empleados públicos y privados. 3) La gratuidad de la enseñanza en todos sus niveles: primaria, secundaria y superior. 4) La multiplicación de posibilidades de trabajo para todos, desarrollando el país en todos sus aspectos. E. Protección de la industria nacional, comercio nacional y clase media, mediante: 1) La nacionalización del comercio exterior. 2) La nacionalización de los bancos y de todas las instituciones de crédito. 3) La liquidación de todos los monopolios".

Este manifiesto, fechado en junio de 1965 en el campamento guerrillero de Inti Yalhamuy, termina con estas palabras: "¡Tierra gratuita para los campesinos! ¡Abajo los explotadores del pueblo! ¡El poder para los explotados! ¡Viva la guerrilla Tupac Amaru! ¡Viva la revolución peruana! ¡Venceremos!". Con él inició sus acciones la guerrilla peruana, en la mitad de junio.

El 9 de junio la primera acción, la toma de la mina Santa Rosa. Los guerrilleros distribuyeron propaganda entre los mineros, y se retiraron, llevándose cuarenta cajones de dinamita. Comenzaron a usarla pronto, pues en su retirada volaron dos puentes, retrasando la marcha de la fuerza de policía que partió en su persecución. Luego tomaron la hacienda Runatullo, hicieron propaganda entre los campesinos, les distribuyeron víveres y enseres que confiscaron en la hacienda, y continuaron su marcha. La siguiente acción fue la toma de la población de Andamarca, mientras en la ciudad de Huancayo, capital del departamento, aparecían miles de volantes de los guerrilleros, la misma madrugada del 13 de junio en que una compañía de cien "Rangers" del ejército llegaba a la ciudad para preparar acciones antiguerrilla. Mientras tanto, un tercer grupo de guerrilleros aparecía en el departamento de Huancavélica, tomando por asalto e incendiando la hacienda Cotovilla. En todos los casos, las cifras sobre el número de guerrilleros son completamente contradictorias, oscilando entre sesenta y cuatrocientos. Pero todos los informes coinciden en darlos por bien armados con metralletas y modernas armas automáticas, y en destacar el apoyo de la población campesina, que cubre la retirada con su silencio o con informes falsos o confusos a las fuerzas que los persiguen.

No sólo eso: a pocos días de iniciada la búsqueda de los guerrilleros, el coronel de la Guardia Civil que comanda las fuerzas policiales en la zona de la guerrilla, declaraba que "los guerrilleros tendrían un campo de aterrizaje pequeño en su baluarte de Pucutá, con cañones antiaéreos, y se cree que han construido túneles para protegerse de bombardeos". "En esta zona tienen mil caminos para evitar fácilmente cualquier persecución", dijo, y agregó que "cuando los guerrilleros son avistados en un punto, al llegar la policía ya han desaparecido sin dejar rastros". Otros informes de Huancayo dicen que se capta en la región la emisora "La Voz de los Andes Revolucionarios", operada por los guerrilleros, desde la cual una voz de mujer transmite proclamas y llamados, en español y en quechua. Esta emisora sería un transmisor tomado en la mina Santa Rosa. De otras zonas llegan noticias de invasiones de tierras por los campesinos de las comunidades e informes de que el brote guerrillero ha sido precedido por un trabajo extenso, desde mediados del año pasado, de organización de sindicatos campesinos en las haciendas de la región donde hoy operan las guerrillas.

Pero aquí comienza la guerra de las noticias. Mientras el gobierno trata de restar importancia a la acción de los guerrilleros, negando casi su existencia política, la prensa de la oposición oligár-

quica, encabezada por el diario "La Prensa", magnifica las noticias y reproduce en primera plana cuanta invención sugiere el desconcierto a los informantes: por ejemplo, la noticia de los campos de aterrizaje y los cañones antiaéreos, donde el alarmismo desemboca en el ridículo.

El Presidente Belaunde Terry declaró que no existen tales guerrillas en el Perú: "La guerrilla es una ficción en nuestro país. El sistema de guerrillas surge contra la opresión; por ejemplo, contra Francia cuando tenía colonias, o en el caso de Cuba. Guerrillas y opresión son constante matrimonio. Uno sin la otra no funcionan. En Perú hay una democracia, parlamento y elecciones, y en consecuencia, nadie necesita hacerse el guerrillero". El ministro de Gobierno insistió en que sólo se trata de ladrones de ganados y, en el peor de los casos, de un "grupo extremista" que trata de hacerse propaganda con algunos asaltos aislados, pero que no pasa de un caso policial. Y ambos dijeron que quienes, desde la oposición, exageran la importancia de las operaciones guerrilleras, tratan de dañar el prestigio del país en el exterior y alejar a los inversores extranjeros.

El APRA, por su parte, denunció la "pasividad" del gobierno frente a la "amenaza a la democracia" que constituyen las guerrillas y dijo que estaba dispuesto a armar a sus militantes para la lucha antiguerrillera si la policía y el ejército no intervenían adecuadamente.

Las guerrillas existen. No sólo en las acciones armadas y en las proclamas lanzadas. También en la atención de la población, que sigue día a día cada información sobre la lucha iniciada en la sierra. Pero lo que está en discusión entre el gobierno de Belaúnde, que quiere promover un desarrollo industrial capitalista del país, y la oposición del APRA y de la Unión Nacional Odriísta que defiende las posiciones de la oligarquía terrateniente, no es en realidad la existencia o no de guerrilleros, sino la manera de hacerles frente. El gobierno insiste en que al cerco policial, y eventualmente militar, hay que agregar el cerco del silencio. La oposición oligárquica chantajea al gobierno y trata de crear las condiciones para un llamado al golpe de Estado. Mientras el gobierno se apoya en un sector nacionalista del ejército, la oposición está llamando al sector proimperialista de la oficialidad a intervenir, obligando al gobierno a cambiar su política y, eventualmente, sustituyéndolo con un golpe de Estado.

La oligarquía y sus representantes han ido perdiendo posiciones y sufriendo revés tras revés en el Perú. Si este retroceso no aparece más claro, es porque el deseo de cambios revolucionarios que alienta en la mayoría de la población —y que aparece nítidamente en la simpatía popular que rodea las acciones guerrilleras en las ciudades— carece de un centro político que le permita expresar toda su potencia. Pero aparece en síntomas directos o aparentemente menores. Por ejemplo, el reciente Congreso de Acción Popular, el

partido de gobierno, estuvo dominado por tendencias a la izquierda de Belaúnde y aprobó la nacionalización sin pago de indemnización de los yacimientos petrolíferos de La Brea y Pariñas, en poder de la I. P. C.* En la crisis dominicana, Perú fue uno de los cinco países que se negó desde el primer momento a enviar tropas para apoyar la intervención norteamericana. En la Universidad de San Marcos, en Lima, las elecciones desplazaron, por gran mayoría, a la directiva estudiantil aprista y llevaron a la dirección al Frente Estudiantil Revolucionario, una coalición de izquierda integrada por el PCP (prosoviético), el PCP (prochino), el MIR (la organización que lanzó la guerrilla) y el POR (trotskista). Cada uno de estos es un hecho aislado. Pero son también puntos sensibles por donde aparece la presión interna que no tiene un canal político de masas donde manifestarse, y no es por capricho que los representantes políticos y periodísticos de la oligarquía se empeñan en convertirlos en focos de atención y llamadas de alarma.

Su preocupación no es tanto la acción militar de las guerrillas. Su temor es que, en esa situación, la lucha guerrillera vaya desarrollándose como un centro de atención, de estímulo y posteriormente de nucleamiento para el descontento difuso en las ciudades y en todo el país; que estimule las tendencias revolucionarias en los sindicatos mineros y obreros; que impulse a las invasiones de tierras por los campesinos, según la vieja tradición de lucha de los indios peruanos; que aliente las reivindicaciones de los obreros azucareros de las haciendas de la costa; y que arrastre a sectores extensos del estudiantado —cuya existencia se manifestó en la reciente elección en San Marcos— a la perspectiva de la lucha armada e insurreccional.

Las primeras acciones de las guerrillas del MIR peruano han sido exitosas y han atraído la atención de toda la población. Pero sus características indican que el movimiento pone más el acento en lo político que en lo militar. Todas las acciones —tomas de minas, de haciendas, de poblaciones— han sido acompañadas de manifiestos y llamados a la población. Las guerrillas se han preparado con la organización previa de sindicatos campesinos. La toma de la mina Santa Rosa por la guerrilla dirigida por Guillermo Lobatón ha tenido un eco muy grande en los mineros y en el proletariado de todo el país. La actividad de la guerrilla dirigida por Luis de la Puente se encuentra en el valle de La Convención, donde hay toda una tradición de organización sindical campesina, que viene desde la etapa de Hugo Blanco.

No aparece, en cambio, una acción política del MIR en las ciudades, y particularmente en el proletariado de Lima, donde se concentra casi el 70% de la industria del país. En la concepción de los dirigentes del MIR, concentrados en la lucha guerrillera, es posible que coloquen esta acción en una etapa posterior, o que es-

* Organismo monopólico extranjero.

peren impulsar a través de la guerrilla un reagrupamiento de las tendencias revolucionarias y obreras en la ciudad, de lo cual sería un preanuncio lo ocurrido en el estudiantado. Es seguro también que la misma lucha, pasado el período crítico de afirmamiento de la guerrilla en el cual han entrado con el comienzo de la acción militar y policial contra ellos, irá precisando las ideas de la dirección guerrillera sobre la lucha política en la ciudad. Y que en esto tendrá mucho que ver el eco organizado que la lucha armada logre tener en el proletariado, cuyo centro de actividad no es la montaña sino la fábrica, y que tiene un peso considerable en el Perú. Aún así, hay un punto de partida cierto: el MIR excluye expresamente el terrorismo urbano como medio de acción, condenándolo como inefectivo y nocivo y, en principio, pone el acento en la organización de masas en la ciudad y en el campo como instrumento para el desarrollo de la lucha política revolucionaria.

El hecho de que inmediatamente después de su aparición, las guerrillas se hayan convertido en el centro de la discusión política del país, y de la discusión entre el gobierno y la oposición oligárquica, es una prueba más de la inestabilidad de la situación del Perú y de la explosividad latente que, desde hace años, se mantiene en su seno. Es allí donde ha hecho impacto la acción guerrillera, y todo indica que ese impacto no será pasajero sino creciente.

MONTHLY REVIEW

SELECCIONES EN CASTELLANO

SUSCRIPCIONES:

ANUAL (12 números) .. .. .. Eº 10.—

SEMESTRAL (6 números) .. .. 5.—

NUMEROS SUELTOS 0,90

ES UNA PUBLICACION DE

PRENSA LATINOAMERICANA S. A.

CASILLA 10430 - SANTIAGO

Adolfo Gilly

LAS GUERRILLAS SOCIALISTAS DE GUATEMALA

El 20 de febrero, mientras un convoy del ejército de Guatemala se retiraba del desfile militar de ese día, una granada arrojada desde un puente hizo volar un camión cargado de oficiales y soldados, en plena capital. Luego de la primera sorpresa, el público escapó en todas direcciones. Pero no sólo escapó: algunos ayudaron a escapar a los que habían arrojado la granada y otros, mientras corrían, gritaban "¡Vivan los guerrilleros!". La tropa reaccionó tarde y sólo apresó a gente que nada tenía que ver. El gobierno, con menos olfato que el público, en el primer momento creyó que era la señal del estallido de un golpe de Estado, y el presidente "de facto" Enrique Peralta Azurdia se reunió apresuradamente con su Estado Mayor, fuera de la ciudad, para tomar las medidas necesarias. Sólo horas más tarde se convencieron de que no había tal golpe, y que el ataque había sido realizado por una patrulla de guerrilleros del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, en represalia por los ataques del ejército a los campesinos de las zonas donde operan las guerrillas, tal como fue comunicado por el propio Movimiento horas después.

Días después, el gobierno guatemalteco implantó nuevamente el estado de sitio. Esto significó la suspensión de la actividad de los partidos políticos autorizados, entre ellos el propio partido oficial. Pero los partidos autorizados por la dictadura, para las elecciones organizadas por la dictadura para el mes de septiembre, son todos partidos estrechamente ligados a ella, de un modo u otro. Significó, por otro lado, la deportación de los dirigentes de la URD (Unión Revolucionaria Democrática), partido pequeñoburgués con algunas posiciones antimperialistas que reclamaba a la dictadura elecciones honestas como única alternativa al triunfo de la revolución violenta, como si el gobierno de Peralta Azurdia tuviera bases políticas y económicas para soportar elecciones "honestas". El Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT, Partido Comunista de Guatemala) continuó en la ilegalidad en que se hallaba antes.

Y en cuanto al Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, el estado de sitio no significó ningún cambio en su situación: siguió en la clandestinidad, con sus militantes luchando armas en manos en las montañas y en la ciudad contra el gobierno, y publicando y circulando clandestinamente, en el campo y en la ciudad, su periódico quincenal "Revolución Socialista".

DEL NACIONALISMO AL SOCIALISMO Así cumplieron tres años las guerrillas guatemaltecas. Pues la lucha armada en las montañas del noroeste de Guatemala, en la Sierra de las Minas, comenzó en febrero de 1962, con un grupo dirigido por el comandante Marco Antonio Yon Sosa, ex oficial del ejército guatemalteco. El grupo encabezado por Yon Sosa que tomó el camino de la lucha guerrillera, era lo que quedaba del movimiento inicial: un levantamiento militar organizado por oficiales del ejército contra el gobierno de Idígoras Fuentes y contra la concesión de bases de entrenamiento en Guatemala para la invasión a Cuba. El levantamiento estalló el 13 de noviembre de 1960, y fue rápidamente sofocado. De él, quedaron solamente algunos oficiales en la lucha clandestina, y el nombre del movimiento.

Los militares nacionalistas que iniciaron el movimiento sufrieron una accidentada y ascendente evolución en los meses y años siguientes. La mayoría abandonó la lucha, y los que siguieron adelante, luego de pasar por alianzas y esperanzas con los partidos de la oposición burguesa, se orientaron hacia la alianza con el PGT. Como parte de esta alianza, constituyeron las FAR (Fuerzas Armadas Rebeldes) e iniciaron la lucha guerrillera en 1962. Y en medio de la guerra de guerrillas, con altibajos y retrocesos, con avances y derrotas, la dirección del Movimiento 13 de Noviembre pasó del nacionalismo a las guerrillas y de las guerrillas al marxismo. En 1964 publicó el primer número de su periódico "Revolución Socialista", y el MR 13 de Noviembre declaró como objetivo de la lucha armada el derribamiento del sistema capitalista y la instauración de un gobierno de obreros y campesinos. Esta toma de posición aceleró la crisis que venía incubándose en las FAR, entre el MR 13 y el PGT.

En efecto: el PGT no sólo veía aparecer un competidor que venía a disputarle su aspiración a dirigir el movimiento obrero, sino que este competidor lo desbordaba por la izquierda. Por un lado, porque era la organización que efectivamente conducía la lucha armada en las montañas, mientras el PGT, aún declarando su apoyo, no aparecía como el dirigente de esa lucha ni como el responsable de su conducción y de su suerte. Por el otro, porque mientras el PGT propugnaba para Guatemala una revolución democrático nacional, es decir, un gobierno democrático con participación de la burguesía que reformara en sentido progresista el régimen capitalista, el MR 13 declaraba que tal reforma era una ilusión, era reformismo puro, y que la tarea en Guatemala, luego de la derrota de la revolución democrática de Arbenz, es encarar directamente la revolución socialista, como en Cuba y en China, bajo la dirección del partido del proletariado. Y al proclamar el programa socialista, el MR 13 de Noviembre estaba de hecho declarando su aspiración a constituirse en ese partido del proletariado guatemalteco y arrastrar tras su bandera a todas las masas campesinas y urbanas del país.

Las dos organizaciones, formalmente unidas en las FAR, se encontraron con programas distintos y con objetivos divergentes. Las FAR estallaron y dejaron de existir como organismo de frente único. El MR 13 declaró que asumía la dirección y la responsabilidad de la lucha guerrillera en Guatemala y en diciembre de 1964, en una reunión nacional realizada en la Sierra de las Minas, en territorio controlado por las guerrillas, lanzó la Declaración de la Sierra de las Minas, en la cual reiteró su llamado a las masas de Guatemala a agruparse bajo el programa de la revolución socialista y en las filas del Movimiento, denunciando que el PGT pretendía poner la lucha armada al servicio de un objetivo burgués como era el gobierno democrático nacional de coalición.

De este modo, las guerrillas guatemaltecas son las primeras en América Latina en proclamar abiertamente su objetivo socialista y en ligar su suerte sin reticencias, por este mismo hecho, con la de todo el campo socialista y con la del proletariado en el mundo. Esto las diferencia de las guerrillas de Fidel Castro o del movimiento guerrillero venezolano, pero las acerca, en cambio, a la guerra revolucionaria china. En 1936, en los "Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria en China", Mao Tse-tung escribía: "La guerra revolucionaria en las tres etapas ha sido y será dirigida por el proletariado chino y su partido, el Partido Comunista chino". "En una etapa en que el proletariado ya ha aparecido en la arena política, la responsabilidad de la dirección en la guerra revolucionaria de China recae inevitablemente sobre las espaldas del Partido Comunista. En tal etapa, toda guerra revolucionaria terminará indudablemente en derrota si la dirección del proletariado y el Partido Comunista faltan o son olvidados".

EL GUERRILLERO, COMBATIENTE Y ORGANIZADOR Sin embargo, por otro lado, la guerrilla guatemalteca es la que más se acerca a la Cuba socialista, puesto que declara su objetivo de establecer un régimen sobre las mismas bases sociales que el establecido en Cuba, es decir, un Estado proletario.

Este objetivo marca profundamente toda la estructura, la táctica y el carácter de las guerrillas del Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre. Para los guatemaltecos, el guerrillero no es simplemente un combatiente armado, sino ante todo un organizador social. Por eso definen su acción como político-militar, poniendo lo político en primer plano, aunque la acción militar sea el requisito imprescindible que permite la acción política en las condiciones de Guatemala. En uno de sus documentos centrales, el MR 13 de Noviembre dice:

"La guerrilla se apoya cabalmente sobre la capacidad de creación, de iniciativa y de acción de las masas y del propio guerrillero. La característica fundamental del guerrillero no es saber cómo matar a unos o a otros, sino saber cómo desenvolver la persuasión político-social para arrastrar a las masas al combate en la reta-

guardia, en el frente y en todas partes. Si la guerrilla no es capaz de combinar en determinada etapa su acción con la acción de las masas en las ciudades, en los centros urbanos; de movilizar a las masas, de agitarlas, de desenvolver su lucha; si la guerrilla no es capaz de estimular e impulsar tal acción, limita sus posibilidades. El apoyo esencial de la lucha guerrillera no es su capacidad militar propia, sino lograr envolver a toda la población en la lucha, cualquiera sea el grado, el límite o el lugar donde la lucha se realice".

Esto significa que el guerrillero no sustituye la acción de las masas campesinas y urbanas, no las reemplaza, sino que se apoya en sus armas para organizarlas. Pero puesta en movimiento la intervención de las masas, la función de las armas, sin abandonar la escena, pasa a segundo plano, pasa a ser un apoyo de la acción de las masas. Es decir, que el movimiento guerrillero no se propone derribar al gobierno y conquistar el poder por medios esencialmente militares, sino por medios sociales y políticos, apoyados en medios militares.

Dentro de esta perspectiva, el programa, el periódico, la agitación política, adquieren un papel preponderante, sobre todo en las ciudades, con relación a la acción terrorista. Y ésta pasa a ser un elemento secundario, de apoyo y de estímulo de la acción política, que a su vez organizada por el periódico político, por sus editoriales, sus consignas, sus iniciativas, y por los militantes del Movimiento que desarrollan la acción de organización entre las masas. Por eso una característica del movimiento guerrillero guatemalteco es que da una gran importancia a la ciudad, no tanto como terreno de acciones militares, sino como terreno de organización de masas. De su programa se desprende que, a la inversa de aquellos movimientos que exaltan el papel revolucionario del campesinado y consideran a la clase obrera urbana —en los países atrasados— como "privilegiada" y por lo tanto sumisa, el movimiento guerrillero guatemalteco asigna una función dirigente al proletariado, aunque la base de masas sea campesina. Y este es otro punto de encuentro con la tradición de los chinos.

Sin embargo, esto no significa disminuir la importancia de la guerrilla. De hecho, hoy, es desde la montaña, desde la Sierra de las Minas, desde donde las guerrillas del Movimiento 13 de Noviembre presionan, actúan e influyen sobre estudiantes y obreros en la ciudad. En los departamentos de Izabal, Zacapa, Alta y Baja Verapaz, las patrullas guerrilleras recorren las montañas y se internan en partes de los llanos organizando al campesinado y, para eso, batiéndose con el ejército.

La acción de las guerrillas no se limita a hostigar al ejército, arengar a los campesinos y reclutar gente para sus propias filas. Su tarea fundamental es organizar a los campesinos. En sus interminables caminatas por las sierras —el guerrillero, como todo organizador campesino, es un infatigable caminador— la guerrilla entra a las aldeas, discute con los campesinos sus problemas, escucha sus quejas, propone iniciativas y soluciones, pero sobre todo los llama a organizarse.

COMITES, MILICIAS Y GUERRILLAS Dos formas de organización principales —y complementarias— ha establecido la guerrilla entre su base campesina: los comités campesinos y las milicias campesinas. Los comités son organismos elegidos por los mismos campesinos, a veces en asamblea de toda la aldea, a veces en reuniones más reducidas y clandestinas para evitar la delación y la represión del ejército, una vez que la guerrilla se ha retirado de la aldea. El comité se encarga de organizar el apoyo a los guerrilleros, las informaciones, la lucha de los campesinos por la tierra, la lucha contra los atropellos de los terratenientes; interviene en los más distintos problemas de los campesinos y actúa, con la confianza de éstos, como un verdadero gobierno local, sin duda clandestino e inconstitucional, pero que funciona elementalmente como un principio de poder campesino frente al poder hostil y enemigo del Estado.

Las milicias campesinas son organismos de apoyo de las guerrillas y de los comités. Las integran campesinos que continúan con su trabajo habitual en la tierra, pero que participan en determinadas acciones de la guerrilla con su propia arma o con la que les da la guerrilla para esa acción, para luego regresar a sus cultivos. Lo mismo sucedía en China antes, y ocurre hoy en Vietnam del Sur. La milicia actúa ligada al comité de su aldea, y de sus filas van saliendo luego los nuevos reclutas de la guerrilla, a medida que la extensión de su radio de acción y de sus tareas exige un aumento de sus efectivos. Pero sólo una proporción minoritaria de milicianos se convierte en guerrillero permanente; pues precisamente la perspectiva es que por cada guerrillero, exista un número cada vez mayor de milicianos, que constituyen el puente que va incorporando al conjunto del campesinado de cada zona a las tareas de la lucha armada.

En toda su zona de operaciones y de influencia, la guerrilla se mueve "como pez en el agua". Organiza tomas de tierras —aunque todavía en pequeña escala, para impedir la represión con que responde el ejército contra los campesinos—, expulsión de terratenientes y administradores, ajusticiamiento de individuos responsables de crímenes contra los campesinos; impone rebajas de arriendos o impuestos arbitrarios de los terratenientes locales sobre los campesinos; hostiga al ejército; presiona a sus representantes permanentes —comisionados militares— en cada aldea para que no colaboren en la represión al campesinado; pero sobre todo, infunde confianza a los campesinos, recorre la montaña armas en mano como parte de la propia vida campesina, hace propaganda, organiza y da un centro a la lucha campesina, permanente pero dispersa.

El ejército es enormemente más poderoso en medios materiales.

Pero la guerrilla cuenta con el apoyo de la población, que la protege, la informa, le ofrece abrigo y alimento, la apoya. Puede seguir los pasos del ejército permanentemente, con las informaciones de los campesinos. Y muy pocas veces el ejército ha podido sorprenderla, mientras le es mucho más fácil a los guerrilleros organizar emboscadas a las patrullas militares. Por eso, ya implantada en la población campesina de la sierra, la guerrilla no puede ser desarraigada. Puede ser golpeada, perseguida, aparentemente batida; pero siempre tiene los medios de desaparecer en la población, de prever el ataque, de evitar el choque si no le conviene, de reorganizarse y continuar la lucha. Porque es parte ya de la vida misma del campesinado de las montañas de Guatemala.

En la lucha guerrillera del Movimiento 13 de Noviembre, Guatemala está viviendo su segunda revolución. La primera terminó en la derrota de junio de 1954, porque el imperialismo americano intervino con todo su poder y porque el gobierno de Arbenz se resistió a tomar el camino que años después seguiría Cuba para enfrentar victoriosamente una intervención aún peor. Pero entre la primera y la segunda, los campesinos, los obreros, los estudiantes, los pobres de Guatemala han seguido luchando como pudieron. Y han hecho también su experiencia: repetir lo de Arbenz, no. Por eso el programa socialista del movimiento guerrillero tiene eco y apoyo, y también porque se sostiene con las armas en la mano, y no con negociaciones leguleyas o esperanzas electorales.

Frente a la dictadura de Peralta Azurdia, la atención de la población guatemalteca no se dirige a esperar una "salida democrática" que su dura experiencia le ha mostrado inexistente. Se dirige a la montaña: el polo alternativo a la dictadura, es la guerrilla. La segunda revolución guatemalteca se está haciendo con las armas en la mano. Su desarrollo, su afirmación y su extensión está llamado a tener, tanto y mucho más que la primera, una influencia profunda en toda América Latina.

valparaíso

otra librería PLA

galería condell

DISCUSION EN LA GUERRILLA GUATEMALTECA

Esta discusión sobre la situación política de Guatemala y el gobierno obrero y campesino fue grabada en una reunión de una patrulla del Frente Alejandro de León, en enero de 1965. Al transcribir la cinta magnetofónica, se han respetado las expresiones y el lenguaje de los guerrilleros.

Presidente: Tiene la palabra el compañero René.

René: Yo creo que como se ha tratado, los gobiernos de Arévalo y Arbenz fueron gobiernos revolucionarios, ¿verdad? pero no eran revolucionarios como la revolución que se está desarrollando ahora, del 62 para esta parte, que es el Movimiento Guerrillero 13 de Noviembre, porque ciertamente estaban al lado de los pobres, de los campesinos y de los obreros, pero también estaban de lado de la pequeñoburguesía, o sea al lado de los pequeños ricos, lo cual ahora no es así, sino que el Movimiento Revolucionario apoya fundamentalmente a los obreros y campesinos y a todas las capas pobres. Tampoco, no puede el pueblo que de las elecciones venga un gobierno y nos apoye. Porque todos los babosos que llegan al puesto es para robar. Entonces para que haya un gobierno que nos apoye, debe de ser puesto por los obreros y campesinos, y para llegar a tener ese gobierno solamente en la forma armada en que estamos aquí luchando. Hasta lograr el triunfo, poniendo el gobierno de los obreros y campesinos.

Rogelio: Compañeros, voy a dar yo mi opinión, porque he comprendido el porqué estamos luchando en la montaña. Me he dado cuenta, no hay otra salida para poder llegar a que nosotros seamos apoyados por el gobierno. El motivo es, que los gobiernos que vienen, apoyan a la burguesía y al imperialismo. Y entonces es donde los campesinos, obreros y estudiantes no somos apoyados. Creo yo, pues, que con la revolución armada vamos a poder ser libres. Ser libres, pues, de que nos estén oprimiendo, porque los estudiantes, obreros, campesinos somos oprimidos por la burguesía y el imperialismo. Y para derrotar a la burguesía y al imperialismo tenemos que luchar con las armas en la mano. Y ojalá que todos los compañeros comprendamos que no hay ya otra salida. Con elecciones no remediamos nada, porque las elecciones ofrecen al campesino una serie de mentiras. He comprendido que cualquier gobierno que

quede por medio de elecciones, no va a remediar nada. Sino que seguiremos como hemos estado. Así pues la lucha que llevamos es la que nos va a sacar de todas las necesidades y para tener una nueva vida, todos, los obreros, estudiantes y campesinos. ¿Por qué? Porque será un gobierno obrero y campesino. Puesto por todos los pobres del mundo.

Pepe: Yo, compañero, también doy mi opinión, refiriéndome a las pobrezas en que estamos pasando todos los campesinos, y como acaba de decir el compañero Rogelio, de que solamente con las armas en la mano podemos nosotros quitarnos este yugo que tenemos, puesto que los latifundistas, los dueños de las tierras son los que están oprimiendo mucho. Los yanquis y todos los burgueses también. Así pues, le pido de favor a todos los compañeros guerrillerros, que aunque sea largo tenemos que hacer para llegar al triunfo, y tener nuestro gobierno obrero y campesino. Mando un saludo a todas las masas de Guatemala.

Samuel: Compañeros, yo también voy a hablar un poquito, aunque no podré hablar muy bien, pero voy a hablar lo que yo pueda. Estoy de acuerdo en luchar en todo caso por tener toda libertad y después combatir a todos los imperialistas y los yanquis que están contra nosotros, oprimiéndonos en toda ocasión. Estoy de acuerdo en que luchemos con las armas en la mano para ver si nos defendemos nosotros y todos nuestros campesinos y los obreros de la capital. Así es que yo estoy de acuerdo en todo lo que se está tratando y se ha tratado. Y tenemos que tratar todo el día, anochezca y amanezca, para adelantar más. Hagamos todo el esfuerzo para adelantar más en la lucha.

Juan: Yo, como hablan los compañeros, la única manera de solucionar los problemas es con las armas en la mano para poder combatir al enemigo, quien no está, lo tenemos todo el tiempo encima. Y también, muchas cosas que pasan con nosotros, con los latifundistas, ricos, y todos los que se viven siempre oprimiendo ¿verdad? Porque no es de hoy que venimos sufriendo pobrezas, desalojos de terrenos para trabajar. Así es que la única manera en que podemos poner un gobierno de obreros y campesinos, luchando con las armas en la mano. Así es que es la lucha que vamos a llevar entre todos.

Tuco: Pues sí, compañeros, yo comprendo también que por elecciones no podremos llegar a nuestro gobierno obrero y campesino, del pueblo. Porque siempre tratan de engañarnos con mentiras. Ya que los que llegan al poder dicen que ni nos conocen. Así que la única solución que se le da a esta lucha, es las armas. Entre obreros, estudiantes y campesinos tendremos que organizar a todos nuestros hermanos campesinos y del país para que nos ayuden en nuestra lucha que llevamos.

Guillermo: Pues sí, compañeros, yo creo que estamos claros de por qué estamos en la montaña. La única forma de que podemos lo-

grar un gobierno obrero y campesino es con las armas en la mano. Estamos ya cansados de vivir y de ver los gobiernos que han entrado por elecciones. Estamos enfadados de verlos. Nos piden el voto sólo para subir. Nos apoyan sólo cuando damos el voto ¿no? Y luego, al dar el voto, nos ponen la pata. La única forma es la de luchar con las armas en la mano y hacer un nuevo gobierno de obreros y campesinos. No hay otra forma.

Paco: La guerrilla se está preparando para salir a organizar a los hermanos campesinos que no están organizados, enseñándoles los medios de producción, que es su tierra, enseñándoles qué es la burguesía y el imperialismo y todo. Porque sabemos que todos los campesinos están necesitados de que se les aclare. Muchos estamos bastante claros ya de todo esto, pero hay unos que no saben por qué estamos luchando nosotros en la montaña. Y es lo que nos conviene preparar. Todos necesitamos unirnos para hacer nuestro triunfo y asimismo les rogamos a los compañeros de la capital que sigan organizando obreros y estudiantes para hacer una sola masa para lograr el triunfo, puesto que si no nos unimos todos y nos organizamos, no podemos llevar a un gobierno que sea de nosotros, al puesto.

Eliseo: Bueno, compañeros, mi opinión es que aquí estamos luchando. Voy a declarar por qué estamos aquí luchando. Aquí estamos luchando por un gobierno de obreros y campesinos para favorecer a todos. Hoy no queremos gobiernos como han venido en tiempos pasados, han engañado a los campesinos y obreros. Ahora al llegar al poder, los campesinos no apoyarán a los latifundistas, a los burgueses. Pues ahora nosotros estamos aquí luchando para formar un gobierno de obreros y campesinos, a favor de toda la pobrería. Ahora no queremos gobiernos como ese de Juan José Arévalo que vino a engañar a todos los campesinos, a todos los obreros. Vino después Arbenz a engañar a los campesinos, a los obreros. Castillo Armas por lo consiguiente. Cuando llegan al poder, ya entonces los campesinos ya no somos nada. Ahora ya tenemos armas en la mano para poder combatir al latifundista, a los burgueses, para poder desarrollar la revolución. Por eso no queremos elecciones, porque ahora ya tenemos un poquito de fuerza. Estamos estudiando ¿no?, estamos desarrollando, estamos avanzando y vamos adelante. Ahora estamos estudiando para salir a organizar a todos los campesinos, para darnos más fuerza.

Quincho: El tiempo que hemos vivido siempre bajo la creencia de los gobiernos pasados que nos han venido siempre con mentiras y siempre observando sus tácticas de valerse del campesino, de votos y demás. Tratan de engañarnos de esa manera, diciendo que nos van a dar las tierras. En nuestra lucha hemos dispuesto que no creemos más en un gobierno que trate de llegar por medio de elecciones. Hemos comprendido que los gobiernos pasados, vamos a decir, Arévalo o Arbenz, trataron pues de engañar a la pobrería,

con que iban a dar la tierra. Para nosotros no basta sólo la tierra, hay que tomar en cuenta que no necesitamos sólo la tierra, necesitamos de otros medios de producción. Lo primero es que tratan de darnos la tierra. Antes de haber decidido nuestra lucha, creíamos pues de que sí nos favorecíamos con la tierra. Pero ¿qué pasa con que nos den la tierra? Bueno, no ganamos nada en parte, porque somos pobres, no tenemos otros medios para trabajarla. Según el gobierno que apoya a la burguesía, que se ha ganado con la política de tratar de engañarnos: un odio, que el campesino le ha tomado a todos los que tratan de venirnos a engañar. De hoy en adelante no creemos en ninguna elección. Porque no remediamos nada. Con las armas en la mano remediamos todo, es como podremos obtener la tierra y un gobierno obrero y campesino. Ahora, pues, era un dolor de cabeza pensar en mi pobreza y la iniquidad en que vivía, que no se me facilitaba tierra para trabajar. Para mí, sin embargo, había claridad de que no bastaba sólo la tierra, necesitamos de otros medios más para vivir también en Guatemala. Ahora pues, decidimos en nuestra lucha apoyar a nuestros hermanos campesinos, los obreros y estudiantes, que serán nuestra fuerza y nosotros los primeros que nos hemos decidido a vivir por un tiempo en la montaña. Es para ponernos de acuerdo con todos y seguir una misma línea. Porque tendremos que llegar al poder. No decimos que mañana o pasado. Pero que vamos a llegar, eso sí. Vamos a destruir todo el capitalismo... (hay una interrupción en la cinta que borró varias frases) ... Nosotros no hemos vivido conformes bajo la pata de los latifundistas. Sabemos que merecemos otra cosa más. Merecemos y tenemos el derecho de tener el pan completo para el día. ¿Pero qué pasa con el capitalismo? Ellos tratan de amontonar su dinero, tratan de enriquecerse. Pero la manera de enriquecerse es negociando con la miseria. Eso es lo que hace el capital. Bueno, ahora se tendrá que acabar eso, nuestra lucha ha sido bien dispuesta y todo lo que hemos venido comprendiendo nos hace decidir más, tomar las armas y adelante para echar reata. Será nuestra única solución para el problema en que vivimos. Obteniendo el mismo gobierno que apoya a la burguesía no remediamos ni mierda. Que venga el gobierno, en nuestra lucha nos hemos dado cuenta, el gobierno que nos ha estado dando reata, que nos ha estado mandando al ejército. Bueno, con los reatazos que les hemos venido dando, qué hacen con nuestros hermanos campesinos a quienes hemos hecho claridad de qué es la lucha para obtener la tierra y un gobierno obrero y campesino. El gobierno con esta táctica con que ha mandado al ejército, desde hace tiempo, ya no viene que poniendo inyecciones, que regalando pastillitas, y demás, para parar la revolución. Es inútil, mientras nosotros hayamos decidido de echar reata, ellos tratarán de prometer la tierra. Como el tiempo de Arbenz, que daban la tierra y ¿pero qué pasaba? El rico se tomaba más que nosotros y a nosotros nos daban la tierra en las falditas del cerro. Yo era uno que tenía una mi

veguilla por ahí, que era lo único bueno de la tierra, donde yo podía conseguir algo para mantener a mi familia. Cuando vino la repartición de tierras, que se organizó la mesa directiva, que era pues donde se decidía pues, para repartir las tierras ¿qué pasó conmigo? Me mandaron a un potrero a donde tenía bien pisoteado el ganado, a donde no iba a cosechar ni mierda. Eso hacen con uno, si se trata de la montaña, todo lo que sea planes y valga la pena, para el rico, y a nosotros nos mandarían a los palmichares, y siempre existiría la explotación del hombre por el hombre. Porque la explotación del hombre por el hombre es una cosa que existe como una religión desgraciada que se ha tomado el capitalismo, es una mata tan bien sembrada según ellos, y de ahí se crían más y más y se extiende la explotación del hombre por el hombre al grado de que tomamos parte en ella también, pero no lo hacemos conscientemente, por voluntad o porque nos llama el deseo de hacerlo; es la misma necesidad en que vivimos. Esto lo terminaremos echando reata y poniéndonos de acuerdo con nuestros hermanos campesinos, como lo hemos venido haciendo. Pero de aquí para allá, nos desarrollaremos en organizar más a la gente, hacer más claridad para que nos den fuerza. Así también unidos con los obreros, y seguiremos una misma línea y cambiaremos el sistema social existente. Solamente, compañeros.

Caín: Pues sí, compañeros, yo les voy a explicar también que siempre uno con las armas en la mano, siempre tiene uno que combatir al enemigo, y así aunque el enemigo se porte mal, nosotros les echaremos reata y también les voy ahora a decir que yo trabajé en donde un señor Rafael y yo fui a una limpia de una finca, y cuando ya estaba hecho el trabajo, él me pagaba a diez pesos la manzana de limpia; ese señor Rafael ya no quiso pagármela a como él dijo, ¿verdad? Y después yo no quería recibir el dinero porque no pagaba completo el dinero, a diez pesos la manzana, sino a seis, compañeros. Ahí el hombre ese me quería explotar, porque esos hombres son explotadores del campesino. Ellos se deberán portar mejor, porque de ahí comen. Eso yo entiendo, compañeros, que es la explotación del hombre por el hombre. Nada más.

Clemente: Pues sí, compañeros, yo envío un saludo para todos los compañeros de la guerrilla de aquí. La única manera como podemos derrotar a los capitalistas es con las armas. Porque no podemos decir que vamos a derrotar a los capitalistas, a los imperialistas, con piedras o que les vamos a tirar algo para que se vayan, no podemos así. Uno de campesinos, sólo con las armas puede expulsar a los imperialistas. Lo que únicamente podemos hacer para derrotarlos, porque ellos nos han explotado a nosotros, de ahora para adelante nosotros los iremos a expropiar a ellos. Primeramente Dios, así pues, compañeros, que sigamos para adelante y que esta lucha será para los obreros y campesinos.

Efraín: Aunque sea dos palabras voy ahora a agregar yo, mucha...

Como han aclarado los demás compañeros, que ningún gobierno de los que hemos tenido tiempo atrás ha favorecido a los campesinos ni a los obreros. Pero sí hoy debemos de comprender y tener más decisión de la que hemos tenido por tener un gobierno obrero y campesino. Así pues que es conveniente tener claridad por qué estamos aquí en la montaña, y prepararnos para hacerles ver a los campesinos por qué estamos luchando organizadamente por formar un gobierno obrero y campesino.

Fredy: Hemos visto y estamos claros en que no hay salida por medio de las elecciones. Para nosotros los explotados —al decir explotados quiero decir obreros, campesinos, estudiantes— no hay salida electoral. Como dice el compañero Quincho, solamente echando reata, y estamos claros aquí, voluntariamente. Porque en las elecciones, en las próximas elecciones que están anunciando que van a llevarse a cabo ¿quién es el que va a quedar ahí? Es un burgués o un medioburgués y seguirá jodiéndonos. Seguiremos igual o peor. Para la solución de nuestros problemas, y al decir nuestros problemas digo de todos los guatemaltecos, del pueblo en general, es teniendo en el gobierno a uno que represente a nosotros, es decir un gobierno socialista, que será impuesto por los obreros, los campesinos, los estudiantes y todos los explotados. Porque es la única manera como podemos lograr todas nuestras aspiraciones. Nuestras aspiraciones es tener la tierra, trabajarla libremente, tener hospitales, tener escuelas para nuestros hijos, y todo esto nos lo tendrá que dar el gobierno socialista, el que nosotros pongamos. Porque ¿qué pasaría si no nos da para cubrir nuestras necesidades? Nosotros tenemos las armas en la mano, y le echaríamos reata a él. Lo quitamos a como dé lugar, a puros reatazos, tal como vamos a quitar al que está ahora. Así pues que yo los exhorto a seguir luchando, a seguir estudiando como lo están haciendo, porque hay que comprender que tenemos que organizar a todas las aldeas, a los pueblos, a los municipios, de ahí los departamentos. Organizarnos todos, todos, todos los guatemaltecos. Y ya organizados vamos a ver si hay quien nos para. Por eso les digo que hay que estudiar para ir a organizar a todos nuestros hermanos campesinos y obreros.

Evaristo: Realmente las intervenciones no solamente muestran el inmenso avance que ha habido en la guerrilla, cada uno de los guerrilleros y la guerrilla en su conjunto, porque ahora es una guerrilla que es consciente de la lucha, sino también que ahora sus intervenciones serán estímulo consciente para la lucha que llevan en la ciudad los estudiantes y los obreros... Hablamos comentando la noticia del radio, de que en esta etapa de la lucha revolucionaria en Guatemala todos los explotados de Guatemala tienen los ojos puestos en las guerrillas. Las guerrillas han sido para la lucha en Guatemala, el respaldo que permite hoy plantear una serie de reivindicaciones, de mejoras, de conquistas de parte

de los explotados ante el gobierno y los explotadores en su conjunto, porque se sienten fuertes, se sienten apoyados ya por un grupo guerrillero, por un frente guerrillero, y por varios frentes guerrilleros que están combatiendo a la tiranía, que están luchando con las armas en la mano por eso que ustedes han dicho: por echar abajo a los explotadores y construir un gobierno de obreros y campesinos.

Esto es un respaldo de por sí a la lucha que llevan los explotados, los estudiantes que hoy plantean exigir al gobierno que modifique los planes de estudio para no ser perjudicados los estudiantes de bajos recursos que tienen que trabajar y exigen que la universidad sea una universidad para los hijos de los obreros y campesinos y para la pequeñoburguesía pobre. Este lenguaje lo usan los estudiantes, lo pueden usar los estudiantes, en medio de una dictadura como la de Peralta Azurdia, sólo porque existen las guerrillas. De otra manera no se explica que los estudiantes, en una dictadura, empleen un lenguaje como diciendo "la universidad no debe ser ya más privilegio de un grupo de familias ricas", emplean un lenguaje diciendo "la universidad debe ser de los obreros y campesinos". Y que esto permita la dictadura decir, por radio, esto sólo es posible porque existe la lucha armada, las guerrillas, y el gobierno tiene que soportar eso porque es lo menos malo que puede soportar. Porque ya lo más "malo" que está soportando el gobierno son las guerrillas mismas. Es decir, que el gobierno tiene que hacer concesiones a las masas, tiene que permitir ciertas cosas a las masas, no por su voluntad, no porque de golpe se volvió bueno el gobierno, sino porque las guerrillas son un respaldo para que las masas se sientan fuertes y alentadas para exigir eso. Eso y más, para llegar a derrotar al régimen capitalista, como lo están haciendo en cada una de sus luchas.

El compañero Quincho hacía referencia a la actitud de los soldados. Nosotros hemos visto, hemos discutido que hoy han llegado los soldados a la zona en donde estamos operando nosotros, con el objeto de buscarnos y aniquilarnos. Nosotros sabemos lo que ellos están haciendo tal vez con horas de anticipación. De lo que ellos van a hacer o han hecho, ya nos informaron nuestros compañeros de las milicias campesinas. Ya nos habían informado que venía el ejército, cómo venía, cuántos venían, qué intenciones traían. Lo sabíamos nosotros con anticipación y sin necesidad de verlo. Hasta qué iban a comer sabíamos nosotros aquí. Todo eso lo sabíamos con anticipación.

Y también nos informaron las milicias campesinas que el ejército ahora venía en una actitud que nos admiraba. Venía repartiendo inyecciones, pastillas y tratando bien a la gente y todo. El ejército y el gobierno creen con eso confundir a la gente, creen que con eso van a lograr engañar a los campesinos y quitarles la base de apoyo a la guerrilla. El gobierno cree que con venir a prometer repartir la tierra como lo hizo en otra zona, como lo hacen

en otras zonas, cree que con eso va a quitarnos el apoyo que tenemos en el campesinado y las masas explotadas. Pero el gobierno lo que no puede calcular es lo que decía Quincho, que nosotros ya sabemos, ya hemos tenido claro que no sólo estamos luchando por la tierra, sino por echarlos al diablo a todos ellos, por más cosas buenas que aparenten hacer.

Que aparenten hacer, porque de hecho no las hacen, porque esas ampolletas que vienen a inyectar, esas pastillas que vienen a dar, ya antes se las sacaron de la bolsa a otros pobres de otra manera, en impuestos, en multas, de alguna manera ya se las sacaron. Es decir, que no es una cosa que bondadosamente vengan a otorgar, sino que antes ellos tuvieron que haberla robado para venirle a tapar el ojo al macho, como dicen vulgarmente.

Entonces el gobierno no puede acabar con la base de apoyo que tienen las guerrillas ni aún con eso, por el contrario, vemos que el gobierno y por aquí el ejército quieren convencer a los campesinos que los soldados de buenas a primeras se volvieron buenos. Que el ejército hoy se volvió un "redentor" de los campesinos. Pero por otro lado, en la capital, los estudiantes están peleando contra el gobierno. ¿Podrá tener así descanso el gobierno? Imposible. Por un lado trata de tapar un hoyo y por otro lado se le abren varios hoyos más. Entonces, no hay salida para el gobierno. El gobierno está perdido. Y en toda esta situación, la gente está observando, la gente está viendo esto, el campesino está viendo que este cambio que tuvo el ejército lo tuvo gracias a la presencia de las guerrillas en la región. Gracias a que las guerrillas han estado operando en la zona, el ejército ahora viene bondadoso. ¿Cuándo antes el ejército había sido bondadoso? ¡Palos, repartía solamente! Amenazas, quemas de ranchos, todo eso venía a hacer el ejército. Hoy viene bondadoso, ofreciendo servicio médico e inyecciones y una serie de cosas, queriendo ganar apoyo. Sin embargo, eso es imposible para ellos.

En cambio, las guerrillas siguen fortaleciéndose porque la gente ve, saca la conclusión de que para que estos se vuelvan buenos, para que estos den médicos, medicinas, hay que echar reata ¿ah, bueno?, hay que agarrar las armas, hay que hacer como hacen los guerrilleros, hay que apoyar a las guerrillas para alcanzar eso. Y por otro lado, en la capital los estudiantes, para animarse a exigirle al gobierno las cosas que exigen, dicen: "nosotros se lo exigimos aquí porque allá están las guerrillas que le están dando palos al gobierno, y si nos vienen a reprimir aquí en la universidad, si nos quieren meter presos, si nos están molestando, nosotros contamos con el apoyo de las guerrillas". Nosotros sabemos que las guerrillas van a responder, que están con las armas en la mano por terminar con todos estos, por acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Y entonces la guerrilla se convierte en un foco de atracción de las luchas de las masas y a la vez en un respaldo y en una dirección de estas luchas. Dirige las luchas con su ejemplo, dirige las luchas con las opiniones que ustedes han vertido aquí en esta cinta, en esta reunión. Lo que ustedes han dicho aquí, es una dirección que están dando; mucha gente hay que está peleando y no sabe bien claro por qué está peleando. Como muchos de ustedes peleaban antes de estar en la guerrilla y no sabían bien claro por qué, como el compañero Quincho lo decía. Pero hoy con sus declaraciones aquí, están ustedes dirigiendo las luchas de las masas en Guatemala. Cada uno de ustedes es un dirigente de masas, cuando explica, dice por qué lucha, explica por qué se convenció de la vía armada como la única manera de salir a luchar y eso cuando lo oyen los estudiantes, cuando lo oyen los obreros, se convencen de que para ganar lo mínimo, para que el estudiante pueda tener un horario que le favorezca estudiar y trabajar, necesita echar abajo al gobierno capitalista. Que el obrero para tener diez centavos más de sueldo necesita organizarse para echar abajo al gobierno capitalista. Y para echar abajo al gobierno capitalista necesita hacer lo que están haciendo las guerrillas, tomar las armas y decidirse a organizarse, a echar reata. Orientarse de que sólo por la vía armada y revolucionaria, por la vía insurreccional, se puede resolver el problema. Y el problema se resuelve hasta que triunfe un gobierno obrero y campesino, ningún burgués en el gobierno, ningún rico más en el gobierno, fuera todos los explotadores; como decía Clemente, ahora somos nosotros los que los vamos a expropiar a ellos. Y es cierto, nosotros los vamos a expropiar, los vamos a poner a trabajar si quieren seguir viviendo. Y si no ¡afuera!

Entonces la guerrilla tiene una gran responsabilidad, que cada uno de nosotros, al ir madurando, al ir aprendiendo, al ir perfeccionándonos como nos estamos perfeccionando, estamos respondiendo a esa responsabilidad que hay. Se está realmente poniendo a la altura y todavía más hay que superarse, pues como hablábamos la otra vez, a la guerrilla van a venir muchos nuevos compañeros que se deciden a empuñar las armas, que ganamos ahora que vamos a organizar, que estamos organizando gente. Como todos ustedes fueron saliendo de la organización de la guerrilla, de las aldeas organizadas, han sido la parte más resuelta de las aldeas que se han ido a organizar y se han decidido a empuñar las armas, así van a salir miles de campesinos y miles de estudiantes que decidan incorporarse a la lucha armada. Los guerrilleros de hoy serán los organizadores de mañana, de todos esos compañeros que nuevamente ingresarán a las guerrillas. Eso tiene que alentarnos a superarnos aún más.

Y ahora que estamos haciendo una especie de balance —aunque sin llamarle balance de hecho ha sido una cosa así, una especie como quien dice de examen— tenemos que asentar con mucha satisfacción que el tiempo que nos hemos dedicado a este estudio ha sido aprovechado íntegramente. Todos los compañeros han

mostrado su superación y su afán de superarse aún más. Todos los compañeros han mostrado que están comprendiendo la importancia que tiene ser guerrillero, las perspectivas y la responsabilidad que tiene ser guerrillero. Y todos los compañeros están demostrando que quieren seguir adelante, perfeccionándose y ganando esta inmensa satisfacción que es luchar con las armas en la mano por una nueva sociedad, por terminar la explotación del hombre por el hombre, ganar a esta satisfacción a miles de compañeros, de hermanos campesinos y obreros y de estudiantes, que van a ser los que ingresen en un corto plazo en nuestras filas.

Yo felicito nuevamente a los compañeros por este gran avance que han dado y hay que confiar, todos, todos en general, en que aún avanzaremos más, nos perfeccionaremos más, seremos mejores guerrilleros, militarmente, seremos más audaces y resueltos, seremos mejores organizadores y seremos mejores ejemplos para los compañeros que han de venir a la guerrilla. Que los educaremos en todo lo que nos hemos educado aquí, en la distribución colectiva y equitativa, no sacar ventaja, en acabar la explotación del hombre por el hombre desde la propia guerrilla. Ya desde ahora nosotros aquí hemos acabado con la explotación del hombre por el hombre. El lugar donde nosotros estamos es territorio libre donde no hay explotadores. ¡Esto es un territorio libre, donde nosotros estamos! Hemos de extender este territorio a toda Guatemala, y a que sea toda América Latina un territorio libre.

No solamente la lucha de las guerrillas de Guatemala, sino las de Honduras, las de Colombia, las de Venezuela. Donde oimos las noticias por el radio todos los días y que nos entusiasman sus triunfos, nos entusiasmarán más cuando con nuestro ejemplo también, con nuestra decisión de lucha, convenzamos a esos compañeros en una línea y en un programa marxista-leninista revolucionario y los ayudemos rápidamente a avanzar por ahí. Convirtiéndonos también en ejemplo para otros y llevando nuestra confianza y nuestra seguridad en el triunfo —el que ustedes han manifestado, como decía Quincho—. Sabemos que haremos nuestro triunfo y los vamos a echar fuera, tal vez no será hoy o mañana, pero los vamos a echar fuera. Bueno, esa confianza en el triunfo la vamos a transmitir, no sólo a Guatemala, sino a todos los países que rodean a Guatemala, a toda Latinoamérica, a los hermanos campesinos y obreros que están luchando en todo el mundo.

Creo, compañeros, que entonces en este día hemos de hacer un balance positivo totalmente del tiempo invertido en esta tarea. En adelante habrá superación aún más sobre las bases que ahora hemos ganado.

Bueno, es todo, compañeros.

(Aquí termina la cinta grabada y la reunión).

Resumen de Resoluciones

XXI CONGRESO GENERAL ORDINARIO DEL PARTIDO SOCIALISTA

RESOLUCIONES POLITICAS

1.— El XXI Congreso General Ordinario del Partido Socialista, ratifica plenamente la línea de Frente de Trabajadores, política fundamentada en la teoría y en la práctica de la lucha de clases en los países atrasados, en los cuales la burguesía surge ligada a las oligarquías criollas y al imperialismo. En consecuencia, corresponde a la clase obrera, unida a las masas explotadas, la misión de liberar al país del retraso y del vasallaje, al mismo tiempo que implantar el régimen socialista.

2.— Esta política ha tenido su expresión orgánica en el FRAP, instrumento de unidad política de los trabajadores, que ha permitido su desarrollo y la incorporación a la lucha social de vastos sectores populares.

No obstante que los objetivos del FRAP comprenden la conquista del poder político para desplazar de él a la clase explotadora del país, la conducción de la lucha llevada exclusivamente por la vía de la institucionalidad, significó crear falsas ilusiones con respecto a la forma de llegar al poder. Esto cerró el paso a otras alternativas que hicieran posible la liquidación del régimen imperante.

Esta forma de orientar la lucha social coadyuvó a que la Democracia Cristiana unida a todas las fuerzas reaccionarias nacionales y extranjeras lograra su objetivo de llegar al poder.

3.— Con la instalación de la DC en el Gobierno, el régimen capitalista ha encontrado el instrumento más eficiente para seguir manteniendo por un nuevo período la dominación de la burguesía y la defensa de sus intereses económicos.

El Partido Demócrata Cristiano es la expresión política de la burguesía chilena y, como tal, defiende esencialmente el sistema capitalista. Pero tiene características propias que lo diferencian de los partidos tradicionales: su ligazón con la Iglesia y su reformismo populista, rasgos surgidos como reacción ante la insurgencia revolucionaria de las masas, que lo hacen más peligroso para una solución definitiva de los problemas de los trabajadores.

4.— El Partido de Gobierno, es por lo tanto, esencialmente reaccionario, pues, junto a la Iglesia Católica, busca mantener las estructuras para prolongar la vigencia del capitalismo, pretendiendo hacer reformas que lo hagan tolerable a los trabajadores. Su defensa de los "valores morales" de la civilización occidental, de los "prin-

cipios de convivencia humana" y de "la libertad", no son más que conceptos falaces para mantener los privilegios de la burguesía.

5.— Los socialistas reafirmamos la impotencia de la burguesía para resolver las contradicciones de nuestra estructura económica y, en consecuencia, le negamos a la Democracia Cristiana, la capacidad para alterar las bases del régimen vigente.

Declaramos, por tanto, que por las características del Partido gobernante, no habrá una real solución a los problemas nacionales y que ello sólo será posible a través de la transformación revolucionaria del sistema.

6.— Los propósitos y objetivos del Partido y del FRAP están vigentes; ellos son: la conquista del poder y la transformación verdadera de las estructuras básicas de la economía nacional dirigidas a la construcción del socialismo.

Reafirmamos la necesidad de la unidad de los trabajadores y de sus partidos de clase; en consecuencia, estamos dispuestos a fortalecer la unidad del FRAP, fundamentada en una estrategia común, que no impida la configuración del pensamiento político propio de cada uno de sus partidos integrantes.

7.— Estamos enfrentados a una nueva situación; por lo tanto, adecuaremos nuestra organización a las formas de lucha que requiere esta nueva situación, penetraremos más profundamente en la clase obrera, campesinado y sectores medios empobrecidos; elevaremos su conciencia de clase y su capacidad combativa; fortaleceremos las organizaciones sindicales y particularmente la CUT, defendiéndola de las maniobras diversionistas y divisionistas de la democracia cristiana; robusteceremos el carácter de clase del Frente de Acción Popular, desahuciando todo entendimiento con organizaciones ajenas a los objetivos socialistas de los trabajadores y del Partido.

8.— El Partido Socialista redoblará sus esfuerzos por afianzarse en las masas, con una política que descarte nítidamente cualquiera alianza con fuerzas políticas burguesas; expresamente, rechazamos posibles entendimientos con el Partido Radical, denunciando desde ya, su desplazamiento seudo-izquierdista. Igualmente rechazamos fortalecer minúsculas agrupaciones carentes de significación popular que desdibujan los contornos reales de una política revolucionaria.

9.— Junto con reafirmar los postulados revolucionarios del socialismo chileno, ratificamos nuestra oposición al Gobierno Demócrata Cristiano, como oposición clasista y revolucionaria, desarrollada en el seno de las masas, enfrentándolo con los planteamientos y soluciones socialistas.

EN EL PLANO INTERNACIONAL 1.— Reafirmar, conforme a los principios del internacionalismo proletario, la solidaridad combativa del socialismo chileno con las fuerzas que luchan en diferentes partes del mundo, por la liberación de los pueblos del vasallaje imperialista y por la conquista y construcción del socialismo.

2.— Destacar que el imperialismo yanqui está lanzado en una campaña de agresión en escala mundial contra todas las fuerzas de la revolución, particularmente en los países coloniales y semicoloniales. Esta agresión ha tomado ya la forma del ataque armado en Vietnam, en el Congo y en Santo Domingo y constituye una etapa de la preparación febril de la guerra mundial contrarrevolucionaria.

3.— Trabajar resueltamente por promover un proceso de enlace, coordinación e integración de todos los movimientos revolucionarios de América Latina como una manera de contribuir a librarnos del imperialismo y de abrir el camino hacia la implantación del socialismo en América.

4.— Condenar la nueva política intervencionista de los EE. UU. en nuestro continente, conocida como la **doctrina Johnson**; reiterar nuestro repudio a la OEA, como un instrumento más destinado a servir los intereses imperialistas y llamar a los pueblos del continente a resistir combativamente todas las formas de penetración yanqui en América Latina en los planos político, militar, económico, ideológico y cultural.

5.— Denunciar como las formas más recientes y groseras de la intervención imperialista, la propuesta formación de la fuerza interamericana de paz, como un medio de sancionar la intervención militar; y la creación de un mercado común panamericano para evitar —por los EE. UU.— el desarrollo independiente de las naciones latinoamericanas.

6.— Ratificar, una vez más, nuestra inalterable posición de defensa y solidaridad con el gobierno y pueblo cubanos. Exigir, del gobierno demócratacristiano, la reanudación de las relaciones comerciales y diplomáticas con el país hermano y movilizar a las masas chilenas contra los intentos del imperialismo norteamericano de derrotar a la primera revolución socialista de América Latina.

RESOLUCIONES SINDICALES Todas las iniciativas del nuevo Gobierno están destinadas a preservar los fundamentos del capitalismo chileno y por esta razón tendrá, inevitablemente, que fracasar en su pretendido propósito de originar un cambio substancial de nuestra realidad. Esto se advierte especialmente en sus líneas económicas frente a los sueldos y salarios. Está usando como nunca las presiones para limitar los aumentos en las remuneraciones. Por primera vez en la historia del país una ley pone un tope inflexible a los reajustes de las remuneraciones y se hace intervenir a las Inspecciones del Trabajo, al Ministro y al Subsecretario para presionar con amenazas a los trabajadores. La fuerza de choque para imponer esta nueva congelación de sueldos y salarios está constituida por agentes de la Democracia Cristiana, que desde las bases sindicales intentan obtener un respaldo popular para esta nefasta política.

Los socialistas, por principio, somos partidarios de la más amplia unidad de los trabajadores. Nuestra tarea fundamental debe girar alrededor de la defensa de esa unidad y del fortalecimiento de las

organizaciones gremiales. Hoy más que nunca tenemos que sostener estos principios y saldremos al paso para enfrentarnos a los intentos divisionistas y al paralelismo sindical que propicia el Gobierno demócratacristiano a través de su proyecto de modificación del Código del Trabajo.

Como resumen, se aprueban las siguientes conclusiones:

1º— Desde este momento se declara en movilización completa a todos los efectivos del Partido, dedicándolos exclusivamente a trabajos orgánicos.

2º— Crear un Comando Interno del Partido que tenga a su cargo todo lo relacionado con la participación de la militancia socialista en el 4º Congreso Nacional Ordinario de la CUT.

3º— Ordenar a los dirigentes de Federaciones, Asociaciones, Uniones Gremiales, Sindicatos, etc . . ., cumplir con el pago de sus obligaciones económicas con la CUT.

4º— Jiras de los miembros del Comité Central a través del país para cumplir los siguientes fines:

a) Reforzar los trabajos de los Comités Regionales en torno a la realización del 4º Congreso Nacional Ordinario de la CUT.

b) Realizar trabajos para obtener que los gremios, sindicatos, asociaciones, etc., que estén afiliados a la CUT cumplan con el pago de cotizaciones.

c) Hacer conferencias públicas destinadas a promover el interés de afiliación a la CUT de aquellos organismos que aún se mantienen al margen de esta Central.

d) Realizar conferencias o foros públicos destinados a dar a conocer los puntos de vista del Partido en contra del proyecto de Ley de Reforma del Libro III del Código del Trabajo, patrocinado por el Gobierno y que pretende la implantación del paralelismo sindical, como un medio de dividir el movimiento obrero chileno, mintiendo con una pretendida libertad sindical.

5º— Ubicación de los Parlamentarios en cada una de las provincias para realizar conjuntamente con los Comités Regionales el empadronamiento o censo de los efectivos sindicales del Partido. Realizar conjuntamente con estos organismos las tareas de organizar los Departamentos Regionales y Seccionales Sindicales, haciendo obligatorio su funcionamiento.

6º— Organizar conferencias regionales sindicales en cada una de las provincias con el fin de hacer actuar la militancia gremial a través de sus respectivas brigadas.

7º— Organización de las Brigadas Sindicales, Provinciales, de Federaciones, Asociaciones o Uniones Gremiales.

8º— Confección de un Reglamento que, concordando con las disposiciones estatutarias, regularice el trabajo de todo el activo sindical desde los departamentos seccionales hasta el Departamento Nacional.

9º— Coordinación efectiva del trabajo sindical partidario a través de los departamentos sindicales en sus respectivos niveles, los que tendrán bajo su responsabilidad la acción de los Consejeros

CUT, tanto nacionales, provinciales o departamentales. Bajo la vigilancia de estos mismos organismos deberán estar los dirigentes de Federaciones, Asociaciones, Uniones Gremiales, Sindicales, Consejos Locales, etc. Estos mismos organismos tendrán a su cargo la racionalización de todo el trabajo sindical en su respectiva esfera.

10º— Realización trimestral de ampliados sindicales zonales y provinciales destinados a hacer balances de los trabajos realizados y a diseñar en el futuro. En estos mismos ampliados deberá darse cuenta de las alteraciones que puedan haber sufrido los datos consignados en el censo sindical que cada regional o seccional haya hecho, enviando al Departamento Nacional Sindical todas las variaciones que éste haya experimentado.

11º— Como un medio de contribuir a hacer efectiva la existencia del censo sindical para cuyo efecto el Departamento Nacional Sindical proporcionará los materiales del caso, al firmar las fichas los camaradas postulantes al Partido, debe dejarse expresa constancia de la Organización Sindical a que pertenece y el puesto que desempeña, si forma parte de la Directiva del Sindicato, asociación o unión gremial o si es simple asociado.

12º— Mantención de cursos sindicales en todas las cabeceras de provincias para ir formando los nuevos cuadros de dirigentes sindicales. Con todo el material de capacitación que se entregue a través de estos cursos se debe mantener una especie de editorial de boletines sindicales mensuales en un proceso de permanente capacitación teórica. Patrocinar charlas o cursos de orientación sindical en las bases del Partido.

13º— Obligación de los alumnos de los citados cursos de integrar los cuadros de reemplazos, tanto en la organización partidaria como en el seno de los sindicatos y federaciones.

14º— Mantener un curso de activistas sindicales a través del país, los que deberán concurrir previamente a cursos especiales que los capaciten para el cumplimiento de esta tarea.

15º— Activa participación de todos los militantes sindicales del Partido en los organismos de la Central Unica de Trabajadores y sus Consejos Departamentales, Provinciales y Nacionales, según les corresponda.

16º— Lucha permanente por la defensa de las libertades sindicales oponiéndose a los proyectos del Gobierno que signifiquen división de las organizaciones de los trabajadores. Lucha por la reforma del Código del Trabajo por ser extremadamente anticuado, abreviando los trámites y la obtención de la personería jurídica de los Sindicatos. Por la inamovilidad en el trabajo de los dirigentes de las organizaciones gremiales desde el momento de su organización y por dar más derechos a los trabajadores y a sus organizaciones con menos ingerencia del Gobierno y las Inspecciones del Trabajo.

17º— Trabajar intensamente con el fin de que los locales de los sindicatos no sólo sean los lugares de reunión para los socios cuando hay pliegos de peticiones, sino para transformarlos en un sitio de

actividad permanente y de atracción incluso para la familia, proporcionando sanas distracciones, creación de centros de estudios, conjuntos artísticos y musicales, escuelas técnicas mantenidas por el sindicato con la finalidad de que sirvan a la formación profesional de los hijos de los trabajadores.

18º— Creación de economatos o cooperativas de consumos que enseñen a los trabajadores las ventajas de los esfuerzos colectivos y destruyan por esta vía el egoísmo que detiene los mejores y más rápidos avances de las ideas constructivas y positivas.

19º— Creación de coros polifónicos y su mantenimiento, donde sean enseñadas las antiguas canciones de combate de la clase obrera y las nuevas, que a través de concursos especiales abran posibilidades para la música, el canto y el teatro.

20º— Cada vez que sea elegido un dirigente sindical socialista en su organización debe entregar una renuncia en blanco al Departamento Sindical respectivo para hacer uso de ella cuando corresponda.

ACUERDOS SOBRE ORGANIZACION La Comisión de Organización estima fundamental adecuar la organización partidaria a su política de Frente de Trabajadores, concebida como una estrategia revolucionaria para la toma del poder.

De acuerdo con lo anterior, el XXI Congreso considera indispensable la realización de una Conferencia Nacional de Organización en un plazo de 90 días, con carácter resolutivo, que estudie y resuelva todos los problemas orgánicos del Partido.

La reglamentación y programación de esta Conferencia, será de responsabilidad del Comité Central. Este designará una comisión que recogerá todo el material necesario y elaborará un anteproyecto que hará llegar oportunamente a la base, para su discusión.

librería latinoamericana

amplio surtido de libros de avanzada social

san martín 136 santiago

EL PARTIDO SOCIALISTA Y LAS PRIMERAS PALABRAS DEL PRESIDENTE A SU REGRESO DE EUROPA

A su inmediato regreso de Europa, el señor Presidente de la República ha emitido breves, pero categóricos juicios políticos que obligan a los Partidos, por la gravedad de los injustos alcances en ellos contenidos, a darles una adecuada respuesta. Contrasta esta actitud presidencial, con el unánime acuerdo que encontró en el Congreso Nacional su petición de permiso constitucional para viajar y el discreto como respetuoso silencio de todos los sectores políticos mientras permaneció en el extranjero.

La comisión Política del Partido Socialista, luego de analizar las expresiones del Primer Mandatario ha acordado emitir la siguiente declaración pública.

Las ideas fundamentales expresadas por el señor Frei pueden sintetizarse en los siguientes conceptos:

1º— Reitera lo dicho en su mensaje al Congreso el 21 de Mayo ppdo. al expresar que "no le pongan dificultades inútiles y que la democracia no tendría sentido si acaso no se dejan pasar las leyes enviadas por su Gobierno al Parlamento";

2º— Expresa que respeta a la oposición a la que le reconoce el derecho no sólo de expresar su opinión sino de sostenerla; y

3º— Agrega que él tenía un programa claro y en tal virtud tiene un compromiso que realizar ante el pueblo que le eligió.

Ante estos juicios, el Partido Socialista estima de su deber expresar a la opinión pública que el Primer Mandatario olvida aspectos fundamentales de la práctica democrática en la cual él ha participado por prolongados períodos, en calidad de tenaz opositor a diversos gobiernos. Y por lo mismo, sabe positivamente que una auténtica y dinámica democracia obliga a los hombres públicos y organizaciones políticas a ser consecuentes con sus ideas, con sus principios y su filosofía política para abordar con independencia los fenómenos nacionales e internacionales.

Pretender, como se insinúa, que un triunfo contingente y transitorio como el obtenido por la democracia cristiana, coloca el resto de los partidos en la desmedrada situación de tener que aceptar incondicionalmente todo lo que provenga del Gobierno, implica precisamente destruir el auténtico sentido de la democracia para caer sometido a un cesarismo presidencial que por nuestra parte no estamos dispuestos a aceptar.

No es efectivo que en el Congreso hayan surgido "dificultades inú-

tiles" a sus proyectos de leyes. Por el contrario, en lo que respecta a los socialistas y a los parlamentarios del FRAP, hemos sido categóricos no sólo en el apoyo sino en el mejoramiento de ideas básicas tendientes a imponer un sentido de mayor justicia en la distribución de la renta nacional. Votamos por la aprobación del impuesto patrimonial que el Gobierno transó después con las fuerzas de derecha. Aprobamos el término de los privilegios otorgados con las liberaciones tributarias para grupos y sectores monopólicos, y el Presidente, desautorizando a su propio Ministro de Hacienda, desestimó la iniciativa ya aprobada por el Congreso manteniendo el vicio de los subsidios indirectos en favor de grupos de presión económica. Por otra parte, no resultan legítimas las expresiones presidenciales, al pretender llevar a la opinión pública la falsa conclusión que en el Congreso Nacional surgen actitudes obstruccionistas a sus proyectos. Lo que ocurre es que el Gobierno ha transformado en su mayoría en la Cámara de Diputados en un grupo de autómatas que deben despachar sin mayor discusión sus proyectos tal como fueron concebidos. Tal situación obliga posteriormente al Senado a corregirlos y adecuarlos para que sirvan con eficacia los objetivos reales que los han promovido. Así ha ocurrido claramente en el Proyecto de Reconstrucción, cuyo texto conocido por el Senado contenía erróneas citas legales sin considerar errores de fondo que debieron corregir los sectores de oposición con el reconocimiento de los Ministros y Senadores de Gobierno.

En el caso de los convenios del cobre, hubo acuerdo unánime de los Comités del Senado para darse un plazo mínimo prudente para su estudio, dado el hecho que tal legislación afecta y gravita seriamente y por muchos años en el más vital soporte de la economía nacional. Pretender que estos proyectos trascendentes, se tramitasen como un simple proyecto de empréstito municipal, no sólo reflejaría una inconsecuencia irresponsable de los legisladores, sino una conducta antipatriótica que las futuras generaciones no podrían perdonar jamás.

Más allá de una campaña publicitaria en manos del Gobierno, que linda ya en claros arrestos totalitarios, la verdad es que el sello fundamental en cada proyecto de ley es el otorgamiento de más y más atribuciones presidenciales omnímodas que pretenden configurar un cuadro político de abismante cesarismo que entregaría la suerte total de la comunidad nacional a un solo partido, y dentro de él a un pequeño grupo de hombres que no han ganado todavía la infalibilidad papal.

En todos los proyectos de Ley se intenta otorgar facultades extraordinarias. Así ha sucedido con el proyecto de la reconstrucción, el que crea el Ministerio de la Vivienda, las Leyes Normativas, las Reformas Constitucionales y los propios Convenios del Cobre. Si el Presidente es sincero en sus convicciones y anticipa su respeto al Congreso Nacional y al libre juego de las tendencias políticas, debe comprender que la creación de este poder no contribuye en modo alguno a fortalecer el régimen democrático, sino por el contrario a

disfrazar una verdadera dictadura que una parte importante del pueblo de Chile, que nosotros representamos, no está dispuesta a aceptar. Por otra parte en este mismo instante el país es testigo del abuso del poder al mantener un conflicto artificial en el gremio portuario con el único afán de ubicar a cientos de militantes demócratacristianos y perseguir a los trabajadores de otras tendencias políticas. ¡Qué abusos podrían cometerse con mayores facultades! Por último, refiriéndose al proyecto del cobre, expresa que las ideas en él contenidas estaban en el programa claro que llevó al pueblo a elegirlo como Primer Mandatario. Esta es una verdad a medias, puesto que una parte importante del electorado que por él votó no lo hizo por su programa, sino empujado por la campaña del miedo y del terror psicológicos que tan habilidosamente sembraron sus publicistas nacionales y extranjeros en la contienda presidencial.

En seguida, el señor Presidente olvida que un millón de votantes que sufragaron por el Dr. Allende, lo hicieron a plena conciencia de que votaban por la nacionalización del cobre. Tal punto programático fue expresado claramente en la campaña sin que nadie tuviese dudas al respecto.

No puede decirse lo mismo de un vago concepto de chilenización que vino a traducirse, una vez instalado el Gobierno, en proyectos de convenios contrarios al interés del país aplaudidos por las empresas imperialistas.

Prueba del sello antinacional de esta legislación sobre el cobre, lo representan los cuotidianos editoriales del diario "El Mercurio", principal vocero de los peores intereses reaccionarios chilenos y de la voracidad imperialista norteamericana. Dice el refrán popular: "Dime con quién andas y te diré quién eres", y la ingrata compañía de "El Mercurio" pone al desnudo la verdadera posición entreguista del Partido de Gobierno frente a los convenios del cobre, que como tendrán oportunidad de destacarlo nuestros parlamentarios, dirigentes sindicales y militantes en general, representan un grave daño al interés de Chile y de su pueblo.

Finalmente, ratificamos que el Partido Socialista no se dejará impresionar ni por las amenazas ya surgidas en algunos voceros parlamentarios o dirigentes demócratacristianos, al expresar "que aplastarán a la oposición", ni tampoco por las veladas amenazas surgidas del centro mismo del Gobierno y que pretenden advertir el surgimiento de un poder dictatorial destinado a eliminar las facultades Constitucionales fiscalizadoras del Congreso Nacional, ni mucho menos aceptar las provocaciones y el terror policial que se han desatado ya contra algunas organizaciones sindicales, como ha ocurrido concretamente en el caso del gremio portuario y que se proyectan peligrosamente en el futuro a través de la política del paralelismo sindical, destinado a destruir la sagrada unidad de la clase obrera chilena.

Stane Juznic

LA "DOCTRINA JOHNSON" EN AMERICA LATINA

¿"Alianza para el Progreso" o para el retroceso?

Aunque la influencia de los Estados Unidos de Norteamérica está en continuo aumento en la política mundial, en ninguna parte del mundo su presencia es más visible que en América Latina. Esta presencia, basada en los lazos económicos que vinculan a América Latina con el complejo económico norteamericano, tiene también sus motivos estratégicos, acentuados por la guerra fría y la política global de los Estados Unidos, como super-potencia mundial. Desde la doctrina Monroe o el "Manifiesto del destino", así como de todas sus interpretaciones desde el presidente Taft hasta Teodoro Roosevelt, quien pregonó el garrote en las relaciones con los latinoamericanos, hasta la doctrina de Johnson, que desea salvaguardar el continente "de la penetración del comunismo internacional", se manifiestan claramente como un hilo de Ariadna las convicciones norteamericanas de que los Estados Unidos tendrían un "derecho" histórico sobre América Latina.

Confrontado con las consecuencias de la gran depresión económica mundial y con el inminente peligro fascista, el Presidente Franklin Roosevelt puso fin a principios del tercer decenio de este siglo a las formas más brutales de intervención norteamericana en América Latina, y, en particular, las formas de ocupación armada en los países del Caribe. Franklin Roosevelt anunció la política de "buena vecindad", deseando obtener el apoyo latinoamericano en el conflicto mundial que ya preveía. Pero, esa política de "buena vecindad" no fue sino un episodio que desapareció poco tiempo después de la victoria de los aliados en la Segunda Guerra mundial, y en todo caso desapareció completamente en el estruendo de la atmósfera de guerra fría y la política exterior de John Foster Dulles.

La atenuación de la guerra fría y la resistencia cada vez más marcada de América Latina, acompañada por el proceso universal de descolonización en el mundo y la lucha contra toda forma de dominación extranjera, así como la aparición de John Kennedy, que buscaba nuevos métodos, comprendiendo y aceptando el desafío que particularmente después de la aparición de Cuba revolucionaria ha sido dirigido a la hegemonía norteamericana, anunciaron nuevas cualidades también en la política de los Estados Unidos para con América Latina y, en relación con ello, las posibilidades para la más rápida emancipación y su progreso en el plano interno. Nació así la llamada "Alianza para el progreso".

La concepción primordial de la "Alianza para el progreso" consistía en que su programa debería permitir a los países latinoamericanos llevar a efecto la revolución social sin cambios violentos, manteniendo a la vez el ordenamiento social capitalista. Los inevitables cambios económico-sociales habrían debido efectuarse gradualmente y por vías pacíficas.

Hoy es posible plantear con toda seriedad la pregunta de si los autores de la "Alianza para el progreso", y particularmente los hombres allegados a la administración de Kennedy, creían efectivamente en tal posibilidad, sin suponer, al mismo tiempo, que las formas económico-sociales en América Latina tienen que desarrollarse inevitablemente también bajo el signo de la eliminación de la hegemonía norteamericana. Es poco probable que ya entonces no se hayan divisado claramente en la política norteamericana para con América Latina algunas incompatibilidades evidentes. En todo caso, la actividad diplomática pragmatista y las posturas concretas inclinaban ya desde el principio mismo del llamado nuevo "curso" a descuidar los postulados que el nuevo "curso" exigía en la acción concreta. Pero, aun en el marco de tal postura se esperaba que la política norteamericana para con América Latina fuese más flexible, menos sujeta al automatismo dictado por el propio ordenamiento social en los Estados Unidos de Norteamérica. En el anunciado nuevo "curso" había lugar para la suposición de que los Estados Unidos de Norteamérica no se opondrían al desarrollo autóctono de los países latinoamericanos, por lo menos hasta tanto no se perturbaran los elementos básicos del ordenamiento capitalista, como en el caso de Cuba.

El nuevo "curso" no había sido anunciado todavía y por consiguiente, no había sido aplicado efectivamente, y ya se había manifestado claramente la oposición al mismo, tanto en América Latina, como en los Estados Unidos de Norteamérica. En América Latina a cualquier cambio que fuere se oponía con toda energía la oligarquía, sea la de los terratenientes, sea la que está en estrecha relación con los intereses del capital extranjero. Para ellos, Kennedy era casi un socialista y tal vez algo aún "peor". Pero, también muchos poderosos e influyentes círculos de hombres de negocio en los Estados Unidos de Norteamérica, que tenían intereses comerciales concretos en América Latina manifestaron su oposición. Tampoco el Pentágono, autor de la estrategia militar norteamericana, se conformaba, evidentemente, con los cambios que podrían abrir la puerta a la inclusión de los países latinoamericanos en la esfera de la no alineación política y estratégica.

Por lo demás, si en las relaciones entre América del Norte y América del Sur disminuyeron y fueron eliminadas las formas peores de tutela del desarrollo de América Latina, eso no significaba que la "Alianza para el progreso" podría tener éxito aun cuando no tropezara con tales oposiciones. Los sectores más extensos de los pueblos latinoamericanos comenzaron a poner en relación la "revolución de crecientes expectativas" con la rebelión contra el capita-

lismo como ordenamiento económico-social, o sea, por lo menos contra las formas de capitalismo surgidas en suelo latinoamericano junto con la penetración bajo todo aspecto del capital y de la influencia extranjera. Al capitalismo se le ofreció su chance histórica, y fue el marco económico-social en el cual se efectuó la vinculación de América Latina con las economías extranjeras superiores y su sujeción global a los intereses ajenos. En esencia, la idea lanzada con el nuevo "curso" de Kennedy respecto a Latinoamérica fracasó precisamente bajo este aspecto.

Con el cambio de la administración en los Estados Unidos de Norteamérica, después del asesinato de Kennedy, experimentó modificaciones, naturalmente, la anunciada orientación "más moderada" de la política respecto a Latinoamérica. Lyndon B. Johnson y su equipo se mostraron suficientemente reales para comprender que los postulados de la "Alianza para el progreso" no pueden aplicarse sin poner en peligro la esencia del ordenamiento en América Latina, que con sus elementos básicos permite la dominación de los Estados Unidos de Norteamérica. Si ya se llegó a la persuasión de que esa dominación es indispensable en la estrategia mundial norteamericana, entonces de tal conclusión resulta también lo que recientemente recibió el nombre de "doctrina de Johnson". Su esencia consiste en que debería preservarse a toda costa el ordenamiento existente, pues tal ordenamiento garantiza la influencia norteamericana. Todo ataque contra ese ordenamiento, de cualquier género o de cualquier ideología, significa su negación, lo que "ipso facto" supone la negación de la hegemonía norteamericana. Naturalmente, a la luz de las recidivas y el "discernimiento" político, fraguado por la larga propaganda, la denominación más apropiada para la "amenaza" del ordenamiento existente es el "comunismo internacional".

Por lo tanto, la doctrina de Johnson, cuyo propósito abierto es el de preservar el "reservado" latinoamericano, no puede encubrir su esencia efectiva: "el derecho del más fuerte" a imponer su voluntad al más débil. Pero, ella tiene, al mismo tiempo, un significado de mayor alcance aún, pues, del mismo modo que la política de los Estados Unidos de Norteamérica en otras partes del mundo, trata de conservar con todas las fuerzas el ordenamiento que le parece más apropiado para salvaguardar los concretos intereses norteamericanos.

América Latina ha mostrado precisamente este último decenio indicios indudables de aspiración a emanciparse. Naturalmente, al mismo tiempo aumentaron también las diferencias entre los diversos países latinoamericanos a ese respecto. La emancipación no es una condición que pueda conseguirse por declaración. Si así fuese, América Latina, como continente y cada país en particular, habría estado en igualdad en las relaciones internacionales desde hace ya 150 años. La emancipación es para América Latina un proceso, un largo proceso, a menudo complicado por la imperfección de la integración interna de cada país latinoamericano en particular, por el carácter de

las estructuras económicas edificadas bajo la influencia de intereses extranjeros, por el hecho de no tener todavía síntesis políticas capaces de dar a la aspiración de emancipación pleno sentido nacional. No obstante, algunos países latinoamericanos han progresado mucho en todos esos procesos y están en condición de mostrar paralelamente con su carácter perfectivo también el grado de su independencia efectiva.

La aplicación de la "doctrina Johnson" se funda en las dificultades internas latinoamericanas en cuanto a la creación de una firme y claramente expresada síntesis política progresista en el plano interno, capaz de reflejarse consecuentemente en el plano internacional. En los países pequeños e impotentes, donde existe todavía la antigua estructura social dicótoma, con una oligarquía que ha usurpado todo el poderío económico y todo el poder político, la doctrina de Johnson pudo mantener sin dificultad alguna el estado existente, y, por lo tanto, contar también con el apoyo incondicionado y sin reservas de los intereses de los Estados Unidos de Norteamérica. Toda resistencia de las masas pudo reprimirse con mano firme, recurriendo a las fuerzas armadas a las que el Pentágono ha prestado y sigue prestando generosa asistencia técnica y profesional. En los países donde la estructura social dicótoma ya no tiene vigencia con la aparición de la burguesía nacional, como uno de los factores del proceso de industrialización, y con el aumento del número de la clase obrera, resultaba más difícil y complicado reprimir la resistencia. Allí donde las fuerzas sociales progresistas están atomizadas, como en el Brasil, quedó el hábil juego político, particularmente respecto a la burguesía nacional, que había de atemorizarse con el "ejemplo" cubano y el comunismo en general. En todo caso, quedaba como reserva la palanca fundamental de defensa del ordenamiento, es decir el ejército, con sus intereses de casta y sus cumbres jerárquicas al servicio de la oligarquía. Naturalmente, también en ese caso resulta difícil frenar la evolución inevitable que nace de las nuevas realidades promovidas por la acelerada industrialización.

En algunos países latinoamericanos, como en Argentina, por ejemplo, la irrupción esencial hacia la emancipación efectiva fue contenida en un callejón político sin salida creado por el fenómeno peronista. El peronismo organizó, en efecto, extensos sectores de obreros, sin darles, excepción hecha de ciertas concesiones parciales, un arma ideológica y organizativa eficaz para quebrantar el viejo sistema, lo que la oligarquía y la burguesía cada vez más estrechamente vinculada a ella, aprovecharon en plena medida. De esa manera, Argentina, otrora el país más progresista de América Latina, se vio paralizada. En Chile, la fuerza de los partidos obreros, que podían pretender la victoria electoral, determinó un camino particular al juego político de las clases dominantes: ellas se vieron obligadas a aceptar un gobierno democristiano que se comprometió a realizar reformas y que debe perseguir, en apariencia, una política que se opone a la nivelación que demandan los Estados Unidos de Norteamérica.

Queda México con sus tradiciones revolucionarias y su poderosa estructura estatal levantada sobre las ruinas del ordenamiento oligárquico derribado por la sangrienta y profunda revolución del período 1910-1917. México logró hacer frente exitosamente a todas las presiones y quedó como centro de la posible convergencia de los países latinoamericanos contra la doctrina de Johnson. Pero, las realidades de la estrecha relación con el complejo de la economía norteamericana, así como de determinadas circunstancias geopolíticas, tienen también en este país su efecto.

Los Estados Unidos de Norteamérica han llevado formalmente a efecto su voluntad política también en lo que respecta al aislamiento de Cuba y en lo que se refiere a impedir cualquier proceso en América Latina que pueda preanunciar el desmoronamiento del ordenamiento existente. Los Estados Unidos no han vacilado ni en recurrir a las formas más brutales de intervención, como por ejemplo en la República Dominicana, pequeña y pobre, como tampoco y en particular a la aplicación de la presión económica. Sin embargo, ya la primera impresión de las conmociones y las tendencias latinoamericanas muestra que ese éxito es provisional. El proceso que conduce a la emancipación latinoamericana es inevitable. El empeño de impedir el camino sin dolor, que pudo percibirse en las declaraciones relacionadas con la "Alianza para el progreso", no hace más que acentuar las numerosas tensiones provocadas en América Latina por la tutela y la dominación norteamericanas. La reacción al escándalo dominicano ha mostrado la profundidad del descontento latinoamericano, mientras que el temor de nuevas maniobras de tal género, que son inmanentes a la doctrina de Johnson, aceleró en muchos países latinoamericanos los procesos de creación de palancas políticas más adecuadas de actuación de las fuerzas progresistas. Los focos de resistencia son vivos y van del nacionalismo burgués a las abiertas luchas guerrilleras. Tal vez la síntesis de esa resistencia no sea inminente, pero los frentes de la reacción tomarán más rápidamente el camino de la desintegración, según muestran precisamente los acontecimientos en el Brasil. En el conjunto de tales procesos podría aparecer de repente, como en el caso de la revolución cubana, la fuerza capaz de romper el cerco de la dependencia y abrir nuevos caminos de progreso.

Marcel Niedergang

SANTO DOMINGO O LA ILUSION LIRICA

Historia de una corrupción en ascenso

El autor relata los nerviosos primeros momentos del "putch" dominicano, a la caída del triunvirato de Reid Cabral, y otros episodios desconocidos que aún no tienen fin.

El levantamiento del sábado 24 de abril provoca una verdadera reacción en cadena. Un barril de pólvora ha explotado de pronto, y durante tres días, de sábado a lunes, los pedazos vuelan en todas direcciones. Durante ese tiempo, ningún hombre, ningún grupo, logró realmente dirigir los acontecimientos. La celeridad del movimiento fue tan brutal que era imposible controlar ese torbellino, esa mezcla de ira, alegría popular, odio, pasión, ambiciones frustradas, exaltación revolucionaria y terror pánico.

Por supuesto, los principales actores eran Elías Wessin y Wessin en San Isidro, prendido del teléfono, los oficiales insurrectos en sus cuarteles, y el general Antonio Imbert Barreras, aún silencioso, en su residencia cerca de la avenida Bolívar. También, sin duda, los dirigentes del Partido Revolucionario de Juan Bosch y los de los partidos de izquierda; desde el P.P.S. (comunista) hasta el "14 de Junio", estaban en la calle o en el Palacio Nacional. Pero el principal personaje de las primeras cuarenta y ocho horas fue el pueblo anónimo, a ratos furioso, pleno de esperanzas e inquieto.

Lo que sucedía en Santo Domingo sólo era la expresión exacerbada de lo que ocurría en el interior del país y en gran cantidad de pueblitos. En Bajos de Haina, por ejemplo, al oeste de la capital, toda la población se puso a fabricar cocktails Molotov, según las indicaciones dadas por la televisión de Santo Domingo. Los "sciuscias" locales y de piel negra desertaron súbitamente de los colegios de sacerdotes españoles y manipulaban los cocktails Molotov como los niños de esa edad juegan a las bolitas.

Un muchacho de doce años se hirió accidentalmente. **"Entonces, naturalmente,** decía con amargura el sacerdote de Bajos de Haina, **se convirtió en héroe... Luego otro muchacho de su edad se fue a Santo Domingo a combatir. Lo mataron. Trajeron su cadáver aquí. Y es en este momento el héroe máximo de Bajos de Haina. Toda la población asistió a su entierro...".** Pero en Bajos de Haina, como en todas las otras aldeas de la isla, se carece de directivas precisas. **"Los jóvenes,** dice el cura, **quieren pelear contra los norteamerica-**

nos..." ¿Pero cuando se tiene quince años y un cocktail Molotov, cómo combatir contra los helicópteros, los jeeps y los tanques blindados de los "marines"? Y los "sciuscias" de color miran con curiosidad, por la carretera, a los soldados negros y blancos venidos de Estados Unidos que llevan su nombre escrito en el pecho y poseen juguetes fantásticos desconocidos, aterradores y homicidas.

ATERRORIZAR AL PUEBLO En Santo Domingo, la capital, es diferente. Empieza a existir un poco de orden a partir del lunes por la tarde. Los tiroteos se mantuvieron todo el día. En los depósitos de aduana, cerca de la antigua catedral, equipos "organizados" roban refrigeradores y cajas de whisky. El pillaje tiene un sentido. Está dirigido contra los símbolos de la corrupción y contra aquellos que son los símbolos de esa corrupción.

Desde la mañana, los aparatos de la base de San Isidro reinician sus pacientes y siniestros ametrallamientos de la ciudad. Los aviadores creen aún que basta con aterrorizar al pueblo después de haber reducido al puñado de oficiales insurgentes. Su error es total. Razonan con diez años de retraso. El presidente Molina Ureña anuncia en el palacio el "retorno inmimente de Juan Bosch". Destituye a Wessin y nombra algunos ministros. Wessin responde con la presión de ocho de sus catorce tanques de su batallón blindado que coloca a la salida del puente Duarte, sobre la orilla izquierda del río Ozama, pero no ataca. Espera. Cree aún que el ametrallamiento aéreo será suficiente. No sabe que toda la ciudad vieja y el barrio norte están en poder de las milicias armadas, civiles y militares, que se organizan por fin seriamente y se preparan para una batalla que parece inevitable. En la parte baja de la ciudad, se construyen barreras con tanques de aceite, intentos irrisorios de barricada, o se protegen detrás de camiones volcados.

Las armas son disparatadas. Las vestimentas también. Se ve a civiles con cascos redondos y militares con gorras. Comerciantes de Ciudad Nueva sólo se han desprendido la chaqueta para dar sitio a las cartucheras. Los revólveres abultan los bolsillos de los pantalones vaqueros de empleados y estudiantes. Todas las mujeres decididas a combatir usan pantalones, pero algunas tienen aún sus ruleros del domingo sobre la cabeza. En la esquina de la avenida Independencia, un muchacho de unos veinte años, de cara abierta y simpática, tiene un silbato alrededor del cuello y sobre la cabeza un casco donde ha escrito su nombre: Ricardo. Está encantado. Durante dos semanas me preguntará invariablemente todos los días "si conozco a alguien que se llame Ricardo en Francia". Muchachos de dieciséis años aprietan violentamente el fusil contra sus pechos como si hubiesen esperado este regalo desde que el mundo es mundo.

Sin cesar, Radio-Santo-Domingo lanza llamados al pueblo. Se le pide que se dirija en masa hacia tal o cual punto de la ciudad, donde se teme un ataque de Wessin. Y la gente se pone en marcha. Pero el punto clave, donde todo se va a decidir, es el puente Duarte. Tiene el nombre del héroe nacional de la independencia dominicana. Es

un puente suspendido metálico, muy moderno y ancho, y esta ruta es la única unión entre la ciudad de Santo Domingo al oeste y la base de San Isidro. Al este del puente, se atraviesa aun algunos barrios semiresidenciales habitados principalmente por las familias de los aviadores y de algunos obreros.

PUÑOS EN ALTO CONTRA LOS AVIONES Es ahí, en la salida del Puente Duarte y en la plaza de la avenida Teniente Amadeo García, donde se aglomera la multitud, cocktails Molotov en mano. Viene de la parte baja de la ciudad y también del barrio norte. Parece a la vez apática y resuelta. Cuando los cazas de Wessin aparecen a ras del suelo en el eje del Puente, miles de puños se levantan con furor hacia los aparatos. Después del crepitar de las ráfagas, varios cuerpos quedan acribillados en el suelo y la multitud se refugia en las casas. Pero vuelve, y cada pasaje de los aparatos suscita la misma explosión de ira impotente y de desafío insensato, y deja una nueva estela de cadáveres. Pero parece indudable que habría que asesinar a toda esta ciudad para hacerle abandonar el puente Duarte.

El lunes 26 de abril, de mañana, el embajador Tapley Bennet Jr. vuelve desde Florida. De tarde, la "nave de asalto" S.S. Boxer, con mil quinientos "marines" a bordo, llega a Santo Domingo. En Fort-Bragg, en Estados Unidos, la "brigade task force", integrada con dos batallones de paracaidistas, recibe la orden de mantenerse en estado de alerta para una "operación inmediata". Al otro día de mañana, los primeros ciudadanos norteamericanos agrupados en el hotel Embajador son evacuados por los primeros helicópteros del primer contingente de cuatrocientos "marines" que desembarcaron cerca de Haina.

LAS "BARBARIES COMUNISTAS" A las ocho de la mañana, el martes, un grupo de civiles armados refugiados en el salón de la planta baja del hotel Embajador, repleto de refugiados y de comerciantes chinos de la ciudad vieja. Se oyen tiros. En realidad, los insurrectos buscan a Bonilla Aybar, redactor en jefe del diario "Prensa Libre", portavoz de un anticomunismo delirante bajo el régimen de Cabral. Al no encontrarlo, se retiran blandiendo sus metralletas y luego de registrar a los hombres presentes. No es nada comparable por consiguiente con lo sucedido el 14 de julio de 1958, en Bagdad, cuando la muchedumbre de Irak, desencadenada, lapidó a los europeos. Pero este incidente adquirirá más tarde una importancia desmesurada y figura actualmente en lugar destacado en la lista de las "barbaries comunistas" junto con el "saqueo a la catedral", no obstante el desmentido formal de las autoridades y del embajador de España.

El miércoles 28 de abril la revolución adquiere su verdadero cariz. Los paracaidistas de la 82º división aéreotransportada salen de Estados Unidos. Su misión fue definida por el general York en la última reunión de adiestramiento: controlar la base de San Isidro y el Puen-

te Duarte. En Santo Domingo cuando nace el día, los jefes verdaderos del movimiento finalmente van a imponerse. Pero el coronel Hernando Ramírez, que asumió la iniciativa en los primeros momentos del levantamiento, no estará presente. Súbitamente se enfermó de gravedad. Una afección debida a un virus hepático va a mantenerlo alejado a pesar suyo del drama que comienza. Los otros están presentes: los coroneles Montes Arache, Francisco Caamaño Deno, Héctor La Chapelle, Lora Fernández, Peña Tavera, Pepito Bonpensier, etc. Estos militares decididos ponen un poco de orden en esa muchedumbre indisciplinada y naturalmente incompetente.

Sobre todo Montes Arache, regordete, pelo rizado, cara llena de cicatrices, en atuendo leopardo, se las arregla magníficamente. Montes Arache tiene una buena carota jovial y sonriente y una calma imperturbable. Este aristócrata anticomunista tiene un adjunto y un amigo: André Riviere, un hombre seco y flaco, de treinta y ocho años, ex oficial del ejército francés, buscador de fortuna y de aventuras en el Caribe. La realidad superó sus esperanzas. Montes Arache comenzó sin mucho entusiasmo, a consejo del dictador Trujillo, a formar un equipo de hombres ranas.

Después de la muerte de Trujillo, el proyecto adquirió importancia y los hombres ranas de Montes, unidad selecta, asociados a los aprendices de "paras" de Capozzi, un italiano tan seco y entusiasta como el francés Riviere, pero menos voluble, van a tener una función decisiva en la batalla del puente Duarte. Todavía hoy, el coronel Caamaño, cuando mira con admiración a Montes Arache, dice: **"Montes es invencible. Hasta las balas lo respetan..."**.

Los tanques de Wessin comienzan el ataque el miércoles poco después del mediodía. Simbólicamente el puente está obstruido en el medio desde el domingo por dos camiones cargados de caña de azúcar. De los dos lados se observan. La gente de Wessin tiene cascos, está super armada, confiada y fatalista. En frente, del otro lado de la barricada irrisoria de cañas de azúcar, dos antiguos cañones 75 están prontos para entrar en combate. Los hombres están extendidos detrás de montones de vigas y tanques de nafta, el dedo sobre el gatillo de sus metralletas o de sus fusiles. En toda la parte baja de la ciudad, miles de manos están también crispadas sobre las armas. Pero cerca del puente, lo más asombroso es la muchedumbre. Circula por entre esta batalla que se prepara, quiere ver, comprender, participar, hacer algo. Es un lumpen-proletariado de mestizos y negros venidos de lejanos suburbios que ya ha manifestado una indiferencia desconcertante frente a la muerte.

Por otra parte, también del lado de Wessin los civiles se instalan para observar. Un Volkswagen se ubica cerca de los tanques en posición. Lo conduce una enfermera que ha cosido múltiples cruces rojas sobre su traje.

Quiere pasar: Un oficial se interpone: **"Andate chica, vamos a empezar..."**. Un hombre en mangas de camisa sin armas, interviene. También él quiere pasar para "ir a ver". Entonces, lentamente esquiva los dos camiones, llega al otro lado sin tropiezos bajo la mirada

tensa de los milicianos y de los soldados. La enfermera sale precipitadamente del automóvil y tropieza con Montes Arache que tiene una herida en la mano: **"Vaya, qué bien cayó. ¿Tiene penicilina...?"**.

A la izquierda del puente, una casa arde lentamente. Una lavandera corre con un paquete de ropa en dirección de la avenida Duarte. Los primeros tiros de los tanques que avanzan lentamente dispersan a los curiosos como a una bandada de gorriones.

Un muchacho de unos quince años permanece al lado de un cañón minúsculo. También él quería "hacer algo". Le enseñaron precipitadamente y en la agitación el funcionamiento rudimentario de la bombarda. Montes Arache, que observa con atención el avance de los tanques, oye una explosión y ve el primer tanque de Wessin ya dentro del puente que oscila. El muchacho grita: **"Le dí, le dí..."**. Una ráfaga de metralla lo tumba sobre su bombarda.

Los tanques de Wessin atraviesan el puente y se introducen con lentitud en la avenida del Teniente Amadeo García. No llegan ni siquiera a la plaza. Ametrallados por cientos de tiradores, inundados de cocktails, los que pueden se retiran y se refugian detrás del puente Duarte. El ejército del pueblo ha ganado. En San Isidro, el General Elías Wessin y Wessin, completamente desmoralizado, comprende por primera vez en cinco días que no puede ganar. El presidente provisorio Molina Ureña, al creer que Wessin había vencido, se refugió en la embajada de Colombia. En la práctica, la revolución triunfa. ¡Pero qué importa! Cae la noche sobre el puente Duarte. Al amanecer siguiente, los "paras" de la 82º división aerotransportada desembarcan a ritmo acelerado (un avión de carga a cada minuto) en la base de San Isidro. El levantamiento del 24 de abril no es un asunto exclusivamente dominicano.

REVUELO ENTRE LAS DOSCIENTAS FAMILIAS La sequía. De diciembre a mayo, la calamidad golpeó a la República Dominicana con una fuerza poco común, en el exuberante y verdino valle de Chibao, una de las tierras más ricas del mundo con su humus fértil de siete metros de altura, la última lluvia cayó en la Navidad de 1964. Tropas de vacas flanqueadas y somnolientas se arrastran entre los troncos rigurosamente rectilíneos de las palmeras reales, casi tan bonitas como las de Cuba. Bajo un cielo vacío, ardiente y cruel, los montes de pinos guayaneses, de saqui-saqui morados y de sarapias, se quemaron como fósforos uno tras otro. En cinco meses, casi quinientas mil hectáreas de vegetación ardieron en la cordillera central, y las cicatrices rojizas de la montaña dominan la autopista que escala el collado antes de La Vega, el pueblo natal del ex presidente Juan Bosch.

A fines de abril, en los barrios residenciales de Santo Domingo, —núcleos de bungalows californianos rodeados de césped, y de árboles tropicales suntuosos— el mal humor era general. Sólo era posible bañarse desde las cinco a las seis de la mañana, un momento muy desagradable. Cocinar era un problema. En los suburbios sórdi-

dos del noreste, sobre la confluencia del río Ozama y del Isabela, niños desnudos, negros y esqueléticos, levantaban el polvo rojizo de los caminos de tierra deshechos.

Para los cuatrocientos mil desocupados de la República, el problema número uno no había cambiado. Podía resumirse en una sola palabra: hambre. Pero con ese cataclismo natural que asolaba la isla y paralizaba las actividades económicas, se hacía más arduo aún encontrar el puñado de arroz y porotos de la comida cotidiana. Más tarde la lluvia y la guerra llegaron casi al mismo tiempo.

"Mujer dominicana, estamos en primavera. La tierra dominicana es rica y generosa. Mujer dominicana, planta un rosal frente a tu puerta..." Con una voz cálida el locutor de Radio San Isidro, la emisora controlada por el general Elías Wessin y Wessin, no interrumpió durante todo el mes de mayo sus consejos de jardinería pacíficos, que alternaba con imprecaciones contra "la tiranía y la barbarie comunistas". Entre dos episodios de un dramático folletín titulado "La muralla invisible" (aquella, precisaba Radio San Isidro, que rodea las cárceles y los campos de concentración de "Cuba comunista", pero que los comentaristas de la junta lograron felizmente franquear para revelar todo), obreros dominicanos explicaban, también ellos, lo alegres que estaban "de haber podido escapar al terror comunista del gobierno de Ciudad Nueva" y cómo "se sentían aliviados al reencontrar a la gran familia dominicana, unida, pacífica, trabajadora y piadosa".

Al mismo tiempo, bajo lluvias torrenciales, los tanques y las ametralladoras del general Elías Wessin y Wessin, ayudados por los jeeps y los helicópteros norteamericanos, disparan descargas cerradas en las calles y las avenidas de los barrios industriales del norte, entre Máximo Gómez y Duarte. Era imposible no angustiarse al escuchar este enorme rumor de asesinato. A veces la voz del "obrero escapado de las prisiones "comunistas" de la Ciudad Nueva" titubeaba... Entonces el locutor ayudaba fraternalmente al entrevistado a reencontrar el hilo de su discurso, "Camarada, explica al pueblo dominicano que te escucha lo feliz que te sientes ahora que puedes reincorporarte a tu trabajo de 60 pesos...".

En los barrios septentrionales, con el mismo gesto fraternal y tranquilizador, los soldados de Wessin, extenuados, la visera de sus casquetes vuelta hacia arriba "para diferenciarse del enemigo", pasaban el brazo por los hombros de los combatientes vencidos antes de ejecutarlos sumariamente contra un muro ya acribillado a tiros...

Los hombres de la junta no se contentaron con ametrallar, atemorizar y calumniar al pueblo dominicano. Sintieron la necesidad de humillarlo. Es cierto que es una práctica conocida de la mayoría de los oficiales superiores y de la gran burguesía comercial del país de Juan Pablo Duarte...

Sin duda, República Dominicana no goza de la exclusividad de las desigualdades sociales particularmente agudas. Es una llaga que se encuentra, más o menos viva y purulenta, en la mayor parte de las naciones de América Latina. Existe, para dar sólo un ejemplo, un

abismo entre el estilo de vida de los "happy few" de los barrios de Altamira o la California de Caracas y el de los indigentes hacinados en las casuchas en equilibrio inestable de los "ranchitos" de Avila o de Charmeca. Pero por lo menos se puede comprobar que una fracción importante de la gran burguesía venezolana se preocupa seriamente por los problemas sociales.

Nada semejante en República Dominicana, donde la presencia de hombres y mujeres reducidos casi a la condición de bestias en algunos pueblos del interior y en los suburbios de la capital nunca suscitó la menor inquietud en la mayoría de las moradas elegantes de la "sociedad". Por lo menos hasta el 24 de abril...

"MATENLOS A TODOS..." Aun es difícil prever todas las consecuencias de la rebelión del 24 de abril. Una por lo menos es evidente. La sublevación de las primeras horas, ese repentino despliegue de los miserables de los arrabales en dirección del centro y de las residencias del oeste, esa explosión de ira y de alegría mezcladas, donde se distinguían claramente la división de clases y de razas, en un primer momento horrorizaron a la minoría acomodada. Después llegó el tiempo de la reflexión.

Por supuesto aún son voces tímidas y aisladas. El día en que el general Antonio Imbert Barreras, recién nombrado presidente del "Gobierno de Reconstrucción Nacional", convocó a los miembros de la Confederación Patronal Dominicana para hacer aprobar su política, a algunos de esos representantes de la gran burguesía sólo se les ocurrió repetir con rabia: "Sólo hay una solución. Hay que matarlos. Hay que matarlos a todos...".

En cambio, Víctor Lora, presidente de esta confederación patronal, gran industrial también él, supo explicarme con toda claridad las diferencias que convenía establecer entre los diversos grupos políticos dominicanos. Admitió de buena gana que el "Partido Popular Socialista, comunista, estaba compuesto esencialmente de personalidades intelectuales, muchos de ellos burgueses, y que el partido en sí mismo era muy minoritario". Reconoció también que "se había esperado demasiado en este país para implantar reformas sociales serias".

Es indudable que ya nada volverá a ser como antes en República Dominicana. Esta revolución espontánea, esta ilusión lírica de todo un pueblo va a dejar rastros. Pero los malos hábitos y las injusticias demasiado evidentes serán, no obstante, difíciles de destruir.

Con un territorio casi similar al de Bélgica, República Dominicana tiene 4.200.000 habitantes. El 70% de ellos son analfabetos y la misma proporción vive prácticamente en circuito cerrado. La clase media, un treinta por ciento de la población, dispone de ingresos que oscilan de 60 a 150 dólares por mes. En cambio, un dominicano entre mil tiene rentas fantásticas, vive en Nueva York o Miami: es el grupo que los dominicanos llaman las "doscientas familias".

Grandes latifundistas o poderosos industriales, el fisco apenas los toca puesto que el 80% de los recursos del presupuesto reposa en el im-

puesto indirecto. El 54% de la tierra pertenece a menos del 1% de la población. En la parte más baja de la escala, por supuesto, se encuentra el obrero agrícola que alquila su trabajo según las necesidades y está desocupado la mayor parte del tiempo.

Gana, los días de mayor rendimiento, un dólar por abatir con el machete tres o cuatro toneladas de caña de azúcar desde el alba hasta el ocaso. El y su familia se alimentan exclusivamente de arroz, de porotos rojos y de algunas frutas tropicales. Nunca carne o pescado. Vive en una choza miserable de tablas, sin agua, sin luz, sin ninguna comodidad. El obrero industrial está en mejores condiciones, pero esta clase proletaria es aún muy minoritaria y está muy mal organizada.

En última instancia la clase media soporta todo el peso del sistema fiscal injusto. Pequeños comerciantes, funcionarios, empleados, profesionales, representan frente a una oligarquía completamente carente de sentido cívico, el factor dinámico y nacionalista del país.

Por último, la corrupción instalada y organizada altera este cuadro sumario. El ejército y la policía (el primero: 35.000 hombres; la segunda 12.000), absorben de por sí el 30% de los gastos públicos.

LOS "ESTABLOS" DE SAN ISIDRO La corrupción de los cuadros superiores del ejército es algo tan admitido que el jefe de la intendencia de cada una de las tres armas sólo es nombrado por tres meses. Se considera en la cumbre que ese plazo es suficiente para hacer fortuna. Es indudable actualmente que una de las razones de la caída de Bosch en setiembre de 1963 fue su incapacidad de limpiar "los establos de San Isidro".

También es indudable que las patrañas y la corrupción alcanzaron desde 1962 proporciones desconocidas bajo el régimen trujillista. En 1962 el Consejo de Estado (Imbert Barreras era miembro) practica una política inflacionista y demagógica de la cual el país no tiene miras de recuperarse. Juan Bosch, idealista y soñador, al perder el contacto con la realidad dominicana durante un cuarto de siglo en el exilio, creyó poder "persuadir" a la gran burguesía que era "necesario practicar una política austera y honesta". Invitaba todas las semanas a almorzar a algunos de los miembros más representativos de esta burguesía para hablarles de "democracia".

Después de su caída, la corrupción volvió a extenderse impetuosamente. Reid Cabral, presidente del triunvirato, "se exoneró" a sí mismo de los impuestos a la importación de automóviles extranjeros (representa a la marca Austin en Santo Domingo).

La trata de blancas (controlada por los emigrados cubanos anticastristas), el tráfico de drogas, el prevaricato, los buenos negocios realizados gracias a las exenciones de impuestos, la multiplicación de las casas de tolerancia en las calles de los alrededores de Radio Santo Domingo no dejan ninguna duda. A La Habana de Batista recuerda el Santo Domingo de abril de 1965. ¿Toma del poder por los "comunistas"? Indudablemente es más bien la voluntad desesperada de apartar este torrente de lodo lo que los insurgentes del 24 de abril tenían en el corazón.

Dr. Branko Horvat

AUTOGESTION, CENTRALISMO Y PLANIFICACION EN YUGOSLAVIA SOCIALISTA (1)

N. de la R.— El autor, Dr. Branko Horvat, es Director del Instituto Federal de Planificación de Yugoslavia. ARAUCO es la primera revista de lengua española que incluye este artículo, donde el destacado teórico y economista socialista contesta las críticas que Paul Sweezy escribiera sobre el sistema yugoslavo en "Monthly Review".
La traducción, exclusiva para ARAUCO, es de Walterio Fierro Argola.
En este número se incluye la primera parte; este trabajo continuará insertándose en los próximos números.

1ª Parte

INTRODUCCION La discusión en torno a la centralización y la descentralización se lleva ya largo tiempo en Yugoslavia. Recientemente se lleva también en otros países socialistas europeos. Considerada ampliamente, en realidad esta es la discusión permanente que genera toda organización social. La centralización y la descentralización se penetran mutuamente y revisten aspectos sumamente diferentes, de modo que estos términos no deberían conducir a su simplicidad. Una burda comparación histórica es suficiente para advertir este hecho. En el feudalismo, por ejemplo, paralelamente existían la más estricta centralización en los feudos de los señores feudales y la descentralización extrema e inconexión en la economía en su totalidad —como sea que se la definiera— de un determinado país. El desarrollo capitalista invirtió totalmente estas relaciones. Los centralismos feudales fueron despedazados y sustituidos por el individualismo que en la economía halló su expresión característica en la libre concurrencia. Este individualismo, sin embargo, condujo, por vía del mercado, a la fuerte conexión de la economía en el interior de los límites nacionales, y luego cada vez más hasta la integración económica mundial.

Sin embargo, la descentralización del capitalismo liberal no se mostró como una forma de organización durable. La libre concurrencia conduce espontánea y permanentemente a la concentra-

(1) Traducido de "PREGLED, revista de cuestiones sociales", Nº 5, Mayo de 1964, Sarajevo, Yugoslavia.

ción y centralización del capital y de este modo a las estructuras económicas centralizadas extremas como son los monopolios. La sociedad se defiende luego del monopolio con la centralización aún más total de las funciones económicas en las manos del Estado.

Se plantea la cuestión: ¿cuáles tendencias de desarrollo pueden esperarse en la economía socialista planificada? La respuesta a esta pregunta ha sido bastante uniforme: centralistas. Los socialistas explicaron la superioridad del centralismo con la eficacia económica de la economía planificada centralizada. Los contrarios al socialismo demostraron la inferioridad del socialismo con la centralización que niega la "personalidad".

Las diferencias entre socialistas y no-socialistas aparecieron, por tanto, en el sector de la interpretación y la valoración. Respecto de los hechos económicos la concordancia fue bastante completa. El razonamiento es aproximadamente así: Las unidades económicas autónomas y la libre concurrencia en el mercado conducen a los ciclos económicos. Mientras la economía más se desarrolla, más compleja es; y mientras más compleja, más violentos son los ciclos y mayor la necesidad de la intervención estatal. En cuanto se desea evitar completamente las fluctuaciones económicas, debe introducirse la planificación centralizada. Por el plan central coordinado todas las unidades económicas reciben las tareas de producción más o menos en la misma forma como trabajan las empresas integradas por el programa que elabora la central de algún trust. La economía es imaginada como una inmensa empresa, y la gestión de la economía como la ejecución de las funciones administrativas de la empresa.

Cuando después de la revolución de Octubre en la Unión Soviética se registró tal sistema de planificación, tanto de la izquierda como de la derecha fue recibido como algo que se esperaba. Y prácticamente hasta hoy esto ha quedado como una de las muy raras cuestiones fundamentales en la cual los economistas socialistas y no socialistas concuerdan. Existen dos sistemas puros: el capitalista con propiedad privada, mercado y libre concurrencia y el socialista con propiedad estatal, planificación y determinación central de las tareas de producción de las unidades económicas. En los últimos dos decenios aparecieron diversas formas de mezcla de estos componentes puros. En los sistemas mezclados se llega a la mayor o menor intervención estatal, nacionalización, seguro social general y otras y en la esfera de las relaciones económicas capitalistas es su meta la realización del "Estado del bienestar".

De los tres tipos económicos citados aquí nos interesa sólo el socialista, y en este marco solamente la cuestión del carácter de la planificación. En las discusiones a propósito de esta cuestión frecuentemente se hacen citaciones de las posiciones de los clásicos del marxismo. Será por ello útil que se mencionen ante todo los fragmentos de los trabajos de Marx y Engels que se relacionan con la cuestión sobre la cual se discute.

I.—POSICIONES DE MARX Y ENGELS

A) MARX Y ENGELS Y LA ECONOMIA SOCIALISTA

Es sabido que Marx y Engels rechazaron obstinadamente escribir sistemáticamente sobre la economía socialista. Estimaron —evidentemente con plena razón— que en su tiempo toda tentativa de discusión acerca de esta cuestión sería no científica, utópica, "construcción a la manera hegeliana" (2). A causa de ello, en toda su gran obra hay sólo algunos fragmentos que se relacionan con la cuestión de la planificación socialista, y en éstos se dan solamente opiniones muy generales. Es característico, por lo demás, que los fragmentos más completos están dados en dos trabajos expresivamente críticos —"Crítica del Programa de Gotha" y "Anti-Düring"— lo que demuestra que sus autores han sido provocados a la discusión ante todo por errores teóricos extraños, y no por el deseo de desarrollar solos determinadas tesis. Sobre estas reservas en la citación e interpretación de las citas que más se mencionan frecuentemente no se tienen suficientes detalles.

En el Manifiesto de Fundación de la I Internacional Marx en forma muy general contrapone la economía capitalista y la socialista diciendo: "...de la gran controversia entre las ciegas leyes dominantes de la oferta y la demanda, en lo cual consiste la economía política de la burguesía, y la producción social que administran las previsiones sociales, en lo que consiste la economía política de la clase obrera" (3). Sin embargo, la economía capitalista prepara la socialista, y esta idea la elabora Engels:

"En los trusts la concurrencia se transforma en monopolio, y la producción no planificada de la sociedad capitalista capitula frente a la producción planificada de la sociedad socialista en surgimiento... De un modo u otro el representante oficial de la sociedad capitalista, el Estado, debe tomar la administración de la producción... El Estado moderno, cualquiera sea su forma, es en esencia la máquina capitalista,... el capitalista ideal total. En cuanto más fuerzas productivas toma en su propiedad, tanto más deviene el capitalista total... La relación de capital no se abole, al contrario, ella ahora se agudiza aún más. Pero este agudizamiento conduce a un cambio. La transformación de las fuerzas productivas en propiedad estatal no resuelve el conflicto, pero ello oculta en sí el medio formal, la llave para la solución. Esta solución puede sólo consistir en que se reconozca realmente la naturaleza social de las fuerzas productivas modernas y por lo tanto, que el modo de producción, de apropiación y de cambio se ponga en armonía con el carácter social de los medios de producción. Y esto

(2) Carta de Engels a K. Schmidt, de 5 de Agosto de 1880, en K. Marx, F. Engels, Isbrannye pisma, OGIZ, Moscú, 1948, pág. 421.

(3) K. Marx, "Manifiesto de Fundación de la Asociación Internacional de Obreros", Primera Internacional, Rad, Belgrado, 1950, pág. 52.

sólo puede alcanzarse en tal forma que la sociedad abiertamente y sin rodeo se apropie de los medios de producción que han superado toda otra forma de aplicación fuera de la social" (4).

Queda por determinar más de cerca el sentido de esta apropiación social:

"Con la apropiación de los medios de producción de parte de la sociedad se elimina la **producción mercantil** —subrayó B. H.—, y con ella la dominación del producto sobre los productores. La anarquía en la producción social se sustituye por la organización consciente" (5).

Con ello está determinado también el modo de distribución:

"Cuando con las fuerzas productivas actuales se haya operado convenientemente en su naturaleza al fin conocida, entonces en lugar de la anarquía en la producción viene la regulación planificada y social de la producción según las necesidades tanto de la totalidad como de cada individuo. Entonces el modo capitalista de apropiación, en el cual el producto ante todo aprisiona al productor, y luego también al mismo apropiador, cede el lugar al modo de apropiación del producto basado en la naturaleza misma de los modernos medios de producción: por un lado, la apropiación social directa del producto como medio de mantención y ampliación de la producción, por otro lado, la apropiación individual directa del producto como medio de vida" (6).

Se deduce que será abolido el mercado y la categoría de valor, y con ellos también la producción mercantil:

"El único valor que conoce la economía es el valor de la mercancía. ¿Qué es la mercancía? Los productos elaborados en la sociedad por los productores privados más o menos aislados, por tanto, ante todo los productos privados" (7).

Marx divide este pensamiento: el valor de cambio es la forma de expresión de la división proporcional del trabajo social en el sistema de intercambio privado de los productos individuales del trabajo (8). En cuanto se desea evitar la anarquía del mercado de mercancías, es necesario el control directo de la colocación del trabajo social:

"En realidad, ni una forma social puede impedir que por una u otra vía el tiempo de trabajo disponible de la sociedad regule la producción. Pero mientras esta regulación no se ejecute por vía del control consciente directo de la sociedad sobre su tiempo de trabajo —lo que es sólo posible junto a la propiedad común— sino por la fluctuación de los precios de la mercancía, permanece al

(4) F. Engels, Anti-Dühring, Naprijed, Zagreb, 1946, págs. 291-93.

(5) Ibídem, pág. 298.

(6) Ibídem, pág. 294.

(7) Ibídem, pág. 323.

(8) Carta de Marx a Kugelmann, 11 Julio 1868, en K. Marx, Cartas a Kugelmann, Kultura, Belgrado, 1951.

lado de ello lo que tú del todo exactamente dijiste ya en los Anales Francoalemanes" (9).

De acuerdo con esto está también la siguiente posición de El Capital:

"Junto a la producción social cae el capital monetario. La sociedad distribuye la fuerza de trabajo y los medios de producción en las diversas ramas de operación. En mi opinión, los productores pueden recibir vales de papel en los cuales se extraerá de las reservas sociales de consumo alguna cantidad que corresponda a su tiempo de trabajo. Estos vales no son dinero. Ellos no circulan" (10).

Cuando no hay mercado no es necesario tampoco el dinero. Pero es necesario y posible llevar control de las proporciones del consumo del tiempo de trabajo social.

"... después de la abolición del modo capitalista de producción, y con la mantención de la producción social, quedan determinados valores predominantemente en el sentido que la regulación del tiempo de trabajo y la distribución del trabajo social entre los diversos grupos de la producción, por último la contabilidad de ello, llegan a ser más importantes que nunca" (11).

El mismo pensamiento se repite en Crítica del Programa de Gotha:

"Dentro de la sociedad colectiva, basada en la propiedad común de los medios de producción, los productores no intercambian sus productos; ni el trabajo que se consume en los productos aparece aquí como **valor** de estos **productos** como alguna propiedad material que ellos posean, porque ahora ya, contrariamente a lo que tenemos en la sociedad capitalista, los trabajos individuales existen no indirecta, sino directamente como partes constitutivas del trabajo total" (12).

Luego sigue la conocida definición del principio de la distribución según el trabajo, donde, entre otros, se dice:

"Por tanto, el productor individual recibe por último de la sociedad —después de las sustracciones— exactamente aquello que le da... El recibe de la sociedad el certificado de que ha dado tanto y tanto de trabajo... y sobre la base de este certificado recibe de las reservas sociales de medios de consumo aquella cantidad de objetos de consumo en la cual ha sido consumido igual tanto de trabajo" (13).

Las observaciones citadas provocaron entre los economistas socialistas agudas polémicas en torno a la existencia o inexistencia de la producción mercantil en el socialismo. Estas polémicas, como

(9) Carta de Marx a Engels 8 Enero 1868, en K. Marx-F. Engels, Correspondencia, Kultura, Belgrado, 1960, Tomo IV, pág. 11.

(10) K. Marx, El Capital, vol. II, Kultura, Zagreb, 1947, pág. 311.

(11) K. Marx, El Capital, vol. III, Kultura, Zagreb, 1947, pág. 786.

(12) K. Marx, Crítica del Programa de Gotha, F. Engels, Crítica del proyecto del Programa de Erfurt, Kultura, Belgrado, 1959, pág. 15.

(13) Ibídem, pág. 16.

también la solución de Stalin sobre la ley "transformada" del valor, son suficientemente conocidas y no me detendré en ellas.

El mismo proceso de planificación social, Engels lo imagina de este modo:

"Apenas la sociedad se apropia los medios de producción y los aplica a la producción como directamente socializados —el trabajo de cada cual... deviene anticipada y directamente trabajo social. La cantidad de trabajo social que se halla en cualquier producto ahora no debe determinarse por vía de rodeo; la experiencia cotidiana demuestra directamente cuánto trabajo es necesario en promedio... A la sociedad, por tanto, no le puede venir en mente que las cantidades de trabajo que se hallan en los productos, y que le son directa y absolutamente conocidas, se expresen en adelante en alguna medida sólo relativa, fluctuante, inadecuada, antes inevitable como necesario auxiliar,... y no en su medida natural, adecuada, absoluta, en el **tiempo de trabajo** —subrayó Engels— ... Los efectos útiles de los diversos objetos de uso, comparados recíprocamente también con las cantidades de trabajo necesarias para su elaboración, lo determinará definitivamente este plan —de producción—. Los hombres entonces cumplirán todo muy simplemente, sin la mediación del famoso "valor" (14).

Aquí podemos continuar también una posición de Engels antes interrumpida:

"La anarquía en la producción social se sustituye por la organización social. La lucha por la existencia individual cesa. Recién con ello el hombre se separa definitivamente, en cierto sentido, del reino animal, pasa de las condiciones animales de existencia a las condiciones realmente humanas. Las condiciones animales en las que los hombres están circunscritos y que hasta ahora dominaron sobre los hombres, llegan ahora al dominio y control de los hombres, y por vez primera los hombres devienen conscientes, verdaderamente amos de la naturaleza, y esto en la medida en que devengan amos sobre las propias relaciones sociales. Los hombres entonces con pleno conocimiento técnico aplican las leyes de su propia acción, las cuales permanecieron hasta aquí hacia ellos como leyes naturales extrañas, sus amos, y en tal forma dominan sobre estas leyes... Recién entonces los hombres mismos con plena conciencia hacen su historia, sólo entonces las causas sociales que los hombres hayan puesto en movimiento tendrán como consecuencia preferentemente y cada vez en mayor medida los efectos que ellos desean. Esto será el salto de la humanidad desde el reino de la necesidad al reino de la libertad" (15).

Esta posición sirvió en su tiempo a los economistas soviéticos para la formulación de la tesis sobre la planificación como la ley —fundamental— del desarrollo de la economía socialista y de la sociedad.

(14) F. Engels, Anti-Dühring, Naprijed, Zagreb, 1946, pág. 326-7.
(15) Ibídem, pág. 298.

En la planificación y la realización del plan la cuestión de la centralización y la descentralización puede tratarse también como la cuestión de la relación de autoridad y de autonomía. La discusión sobre esta cuestión era actual ya en el tiempo de Engels, y a ella dedicó un artículo menor del cual citamos las posiciones más importantes:

"Algunos socialistas han pasado en el último tiempo a la guerra sistemática de cruzada contra aquello que ellos llaman el **principio de autoridad**. Ellos piensan que de este o aquel acto es suficiente decir que es autoritario cuando haya condenado... La autoridad, en el sentido en que aquí se trata, significa imposición de la voluntad ajena a nuestra voluntad y, por otro lado, la autoridad presupone sumisión... Examinando las relaciones económicas, industriales y agrarias sobre las cuales reposa la mencionada sociedad burguesa, encontramos que ellas tienen tendencia a sustituir cada vez más la acción aislada por la acción combinada de los hombres... Por todas partes la acción combinada, la complejidad del proceso que depende uno de otro, permanece en lugar de la acción independiente de los individuos particulares. Pero la acción combinada significa organización, y ¿es posible la organización sin autoridad?".

"Supongamos que la revolución social destituyó a los capitalistas y que la autoridad del obrero administra la producción y la distribución de la riqueza. Supongamos, poniéndonos totalmente en el punto de vista del antiautoritarista, que la tierra y los medios de trabajo han llegado a ser propiedad colectiva del obrero que los emplea. ¿Desaparecerá en este caso la autoridad o sólo cambiará la forma? Veamos:

"Tomemos como ejemplo el hilado de algodón. Antes que se transforme en hilo, el algodón debe pasar a través de seis operaciones sucesivas... Resuelta esta cuestión por la decisión de delegados que permanecen al frente de cada rama de trabajo o resuelta, cuando fuera ello posible, por mayoría de votos, la voluntad del individuo debe siempre someterse, y ello significa que las cuestiones se resuelven autoritariamente... Desear la destrucción de la autoridad en la gran industria significa desear la destrucción de la misma industria... Tomemos otro ejemplo —el ferrocarril. También aquí es absolutamente necesaria la cooperación de un número inmenso de hombres; esta cooperación debe realizarse en horas exactamente determinadas para evitar casos desgraciados. Aquí también la voluntad señorial es la condición primera de trabajo, la cual resuelve toda cuestión subordinada, sea que esta voluntad la represente un delegado, sea el comité al cual se le coloca en el deber de ejecutar las decisiones de la mayoría de los interesados" (16).

Las consideraciones mencionadas podrían servir, eventualmente,

(16) F. Engels, "Sobre la autoridad", 1873, en K. Marx-F. Engels, Obras escogidas. Tomo I. Kultura. Zagreb, 1949, pág. 580-81.

como base para sacar la conclusión sobre la indispensabilidad de la forma autoritaria de la organización de la empresa. Como se sabe tal conclusión es deducida y se conoce bajo el nombre de principio de la uniformidad. Y en relación con la organización de la economía en totalidad podría deducirse la conclusión sobre la indispensabilidad del centralismo. Sabido es que también esta conclusión ha sido inferida teórica y prácticamente.

La mayoría de los textos aludidos es bien conocida, es frecuentemente citada y ha sido objeto de muchas discusiones. Concentradas en un lugar y sometidas a un orden determinado dan un cuadro determinado sobre la organización de la economía planificada socialista. Este cuadro, parece, no es del todo diferente de la organización de la planificación —incluyendo también la experimentación con la economía no mercantil— en la Unión Soviética en algunos de los decenios transcurridos, o con nuestra propia visión de la economía planificada antes de 1950.

Será, sin embargo, útil que se dé ahora también una selección de textos de los clásicos que antes fueron raramente citados y que iluminan otro aspecto de la planificación social.

(En el próximo número: "El sentido del Socialismo").

Librería PLA
MAC IVER 267

DISCOS a sólo Eº 0,90 (45 single)

DISCOS 33 1/3 Stereo al increíble precio de Eº 8,50

LIBRERIA PLA LE OBSEQUIARA UNA PRACTICA Y ELEGANTE PARRILLA CON CAPACIDAD PARA CINCUENTA DISCOS.

LOS 7 TOMOS DE "BOLIVAR"
de Francisco ENCINA ..... Eº 35.—

OTRAS OPORTUNIDADES

INTRODUCCION A LA TEORIA DE LA ESTADISTICA, de MOOD ..... Eº 20.—

CRITICA DE LA RAZON DIALECTICA, de J. P. SARTRE, 2 Tomos ..... Eº 55.—

LIBRERIA PLA, UNA LIBRERIA DIFERENTE EN UN PLAN DIFERENTE DE PRECIOS BAJOS.

*Ladislao G. Carbajal**

LA FORMACION IDEOLOGICA DEL PUEBLO

- La experiencia cubana
- Lecciones para el futuro
- La crisis capitalista

Desde mediados del siglo XV —momento en el cual la imprenta produjo un salto en la técnica editorial— el instrumento principal de difusión de las ideas ha sido la palabra escrita. Así es aún hoy, pues si la radio y la televisión complementan al libro y al folleto en la labor ideológica de agitación y propaganda, no los reemplazan.

Toda revolución, todo movimiento progresista, utilizó a partir de aquella época la herramienta poderosa de la palabra escrita para propagar la ideología que encarnó su disposición de remover los cimientos de la sociedad, impulsándola hacia adelante.

A título de ejemplo y en favor de la brevedad, solo citaremos la influencia que tuvo el **Contrato Social**, de Juan Jacobo Rousseau, en la Revolución Francesa de 1789, estimulando a vastos sectores sociales en su lucha para sacudir la opresión feudal, y extendiendo luego su influencia aun hasta la América colonial, en la que fue introducido de contrabando. Aquí contribuyó a clarificar las mentes inquietas de los patriotas que iniciaron la gesta independentista, en lucha contra la España inquisitorial.

ASPECTOS HISTORICO-POLITICOS DE LA LITERATURA MARXISTA-LENINISTA

Pero es bajo el auspicio de unos pocos comunistas encabezados por Marx y Engels, partiendo de la **Liga de los Comunistas**, que la literatura revolucionaria asciende a una categoría superior por su nuevo contenido y por la nueva clase social hacia la que va proyectada. Desde entonces propaga las geniales ideas del Socialismo Científico y está dirigida a la clase obrera internacional y a las grandes masas populares, para que tomen conciencia de su misión histórica.

Porque las masas no adquieren esa conciencia espontáneamente, y en buena medida, la desarrollan, por el contrario, cuando la propaganda las induce hacia la ideología revolucionaria. Es entonces que esa conciencia se convierte en imbatible y práctica convicción de las masas.

Para llegar al proletariado, a las masas, ningún vehículo mejor que el libro y el folleto, los cuales constituyen una de las más elevadas

* Catedrático e intelectual cubano.

formas de propaganda. "Sin libros no hay conciencia, no hay comunismo" decía Lenin.

Ejemplo inapreciable de la importancia de la propaganda ideológica es el **Manifiesto Comunista,** vertido a tantos idiomas en los últimos cien años, que ha inducido a millones y millones de seres humanos a la incorporación lúcida y apasionada en el torrente revolucionario. Y puede afirmarse lo mismo de las repercusiones que tuvo y tiene **El Capital** para dilucidar toda una larga época en la historia de la sociedad y fundamentar el advenimiento de una etapa superior.

En nuestra América Latina, a partir de la mitad del siglo pasado, los primeros círculos marxistas se nuclearon en torno a la lectura y el estudio de la literatura marxista, que progresivamente fue abarcando la mayoría de los países. En torno a la década del 70, los revolucionarios Luis M. Olea —en Chile—, Santiago Villanueva —en México— y el cubano Carlos Baliño, habían leído el Manifiesto Comunista y lo difundían; también circulaba entonces **Miseria de la Filosofía.** En 1898 se tradujo al español el primer tomo de **El Capital,** bajo la dirección del socialista argentino Juan B. Justo, y se imprimió en Madrid. A las anteriores obras se sumaron otras, que introdujeron a los artesanos y al incipiente proletariado en el conocimiento de las grandes ideas de la Revolución Proletaria; en polémica apasionada, por un lado con las corrientes anarquistas que sectarizaban el movimiento obrero y, por otro, con las corrientes reformistas y revisionistas, que lo convertían en un apéndice electoral de la burguesía.

El enemigo de clase no ignoró la importancia del libro y el folleto marxista: sus impresores y difusores fueron en múltiples ocasiones perseguidos, encarcelados, torturados y hasta asesinados. La literatura política realiza su tarea salvando obstáculos y sufriendo represión, y con ellos, por mérito propio, adquiere personería en la actividad revolucionaria y se enraíza en la militancia proletaria y popular. A partir de entonces, entre las formas de lucha revolucionaria ya se destaca la difusión del libro y el folleto puestos en manos del obrero y el estudiante, del campesino y el intelectual.

En este siglo, los aportes teóricos de Lenin y el surgimiento del primer Partido Comunista, el Bolchevique, acrecientan aún más la importancia de la literatura marxista-leninista. El proletariado internacional, las masas populares, los partidos, habrían de contar, desde entonces, con la luz que proyectara Lenin sobre el período culminante del régimen burgués, mediante un sencillo folleto: **El Imperialismo, etapa superior del capitalismo.**

La labor editorial, desde entonces, se incorpora como un frente orgánico de todo partido proletario; frente orgánico sujeto, claro está, al grado de desarrollo ideológico y político particular de cada organización marxista-leninista concreta, y a su capacidad práctica-organizativa.

Es necesario detenerse algo más —aunque sea en forma somera— en Lenin, venero inagotable de enseñanza e impulso.

Toda la militancia revolucionaria de Lenin está íntimamente vinculada a la labor editorial y difusora partidaria, aun en los momentos más adversos de la clandestinidad bajo la represión zarista. Llega a traducir y a redactar, y hasta corregirá galeras. Para él no había tarea revolucionaria pequeña, aunque sí revolucionarios pequeños por sus limitaciones, al reducir las proyecciones de tal o cual actividad del Partido. Y por ello no es casual —de ningún modo es casual— que a sólo 7 meses de la Insurrección Armada de Octubre, en la recién nacida, débil y hambrienta Rusia soviética, en medio del caos interno y en vísperas de la múltiple agresión del imperialismo internacional, en la época en que elaboraba el plan de construcción pacífica del socialismo en el centro de esa vorágine, Lenin se detuviera a decretar que la "piedra angular" para iniciar la educación, la investigación y la formación de cuadros, era en primer lugar la constitución de "una editorial de orientación marxista".

Empero, ¿es que tal actitud mantenía solamente una línea ya tradicional en él? No, una vez más su visión habitual, su capacidad de proyectarse al futuro, se anticipaba a las crecientes y complejas necesidades que la conquista del Poder generaría en todos los frentes, principalmente en lo político, económico, militar y cultural; los cuales sólo pueden armonizar y vincularse entre sí, si son alumbrados mediante el dominio, vivo y creador, de la teoría.

En esos momentos revolucionarios de mayo de 1918, Lenin escribía: "Sobre todo, los jefes deberán instruirse en las cuestiones teóricas, desembarazarse cada vez más de la fraseología tradicional, propia de la vieja concepción del mundo, y tener siempre presente que el Socialismo, desde que se ha hecho ciencia, exige que se le trate como tal, es decir, que se le estudie". Y por eso, comenzaba por apresurarse a establecer la "piedra angular" de esa nueva actitud: **la editorial política.**

Desde aquel momento hasta hoy, el movimiento marxista-leninista internacional ha crecido en las proporciones conocidas; ha surgido el sistema socialista mundial, se ha descompuesto el colonialismo; nuevos pueblos se aprestan a tomar la vía socialista del desarrollo, se aproxima el ocaso definitivo del imperialismo, del régimen burgués, y como un luminoso símbolo editorial de todo ello se destaca con luces propias un hecho: las traducciones innumerables de **La Biblia,** masivamente difundida como una especie de **best-seller** de la propaganda ideológica de la burguesía, han sido superadas por primera vez por las traducciones de los escritos de uno de los genios del siglo XX, Vladimir Ilich Lenin, según lo informa una fuente que nadie, seguramente, objetará: el **Index Translationum** de la Unesco. El episodio confirma una vez más hacia dónde marcha el mundo.

FRENTE ORGANICO DEL PARTIDO La educación ideológica y política es la base, el punto de partida para la adquisición de una sólida cultura general, partidaria y militante, **una cultura de clase.**

Esa adquisición excluye la asimilación mecánica, la erudición libresca y superficial, y, por el contrario, estimula el enfoque del conocimiento en actitud crítica y creadora, dotando al revolucionario de los elementos que le permitan orientarse tanto frente a cualquier exposición teórica como ante cualquier situación práctica; lo estimula el análisis de cada cosa o fenómeno nuevo que la vida, con su savia fecunda, incorpora en su constante desarrollo.

Para esa educación ideológica y política, la literatura es instrumento insustituible, fuente a la que siempre, obligatoriamente, deberá recurrirse.

La literatura marxista-leninista contribuye a profundizar y extender la actividad social, elevando la conciencia; en los momentos adversos, reafirma la confianza en los ideales proletarios; y también renueva los bríos para el desarrollo incesante y creador si acaso, cuando la tarea tiene un cauce favorable, el revolucionario se desvía hacia la rutina; eleva el patriotismo y el internacionalismo proletario; ahonda el conocimiento de las causas y las proyecciones del incremento de la productividad del trabajo; educa en la observancia de la ética comunista; sustenta la verdadera formación científica y técnica, alertando al mismo tiempo sobre la peligrosidad de las desviaciones cientificistas, tecnócratas o del sociologismo simplón; cultiva la formación estética y hasta estimula la cultura física.

Esta literatura es una de las formas superiores de la propaganda, a la vez que el complemento principal de todas sus variantes, porque el libro y el folleto **profundizan, fortalecen y fijan las ideas.** Un folleto y un libro no son una "cosa" inanimada; no son el indiferente o frío receptáculo escrito de la doctrina y la línea política. La literatura marxista-leninista es un elemento vivo, pletórico de vida; es la propia política del Partido que se convierte en instrumento cotidiano de lucha en todos los frentes, que multiplica los brazos y la voz en cada lugar de trabajo.

El tiempo, con sus enseñanzas renovadas, confirma y acrecienta la importancia que tiene el papel consciente de las masas y su condición de protagonistas fundamentales en la tarea histórica de construir la nueva sociedad. Ello exige una literatura al alcance de las masas, seleccionada para las masas, de acuerdo con el propio grado de desarrollo de su conciencia en cada etapa del proceso revolucionario.

Para evitar el doctrinarismo estéril en su estudio y su difusión, cada obra, adecuadamente seleccionada, se la debe complementar con la propagación simultánea de la línea partidaria en aquellos frentes que guardan relación con ella. La línea es la brújula que orienta a cada comunista, a cada revolucionario, en toda actividad concreta, y, si se la deja de lado, el rumbo se hace incierto.

El frente de la literatura ideológica y política, es parte orgánica de la múltiple actividad partidaria. No debe encararse como una tarea "independiente", como si fuera posible suspenderla, postergarla o realizarla al margen de los objetivos generales del propio Partido.

Dado que la dirección político-ideológica de las masas, y del propio Partido, es decisiva en todos los órdenes de la vida social, la literatura marxista-leninista es uno de los medios insustituibles para afirmar y realizar en la práctica tal principio. A través de la literatura, junto a la prensa, va hacia las masas la ideología y la línea política del Partido, y vuelve hacia el Partido la respuesta de las propias masas.

Desde la **Liga de los Comunistas** —fundada en 1842— hasta el momento actual, se han producido profundos cambios en la Humanidad. Con el triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre en 1917, se abrió una nueva era en la Historia. Y hoy, la bandera del marxismo-leninismo victorioso ondea en 14 países habitados por más de 1.000 millones de seres humanos. El Socialismo y el Comunismo, que ayer eran sólo una ciencia y un ideal por los que luchaban unos cuantos miles de revolucionarios, son en el presente una realidad que progresa en todos los continentes, con más de 42.500.000 comunistas y socialistas enrolados en cerca de 90 Partidos Comunistas y obreros. Ello ocurre de manera consciente, orientados y cohesionados por la gran doctrina del proletariado. En esa toma de conciencia, en esa certera orientación, en esa monolítica cohesión, la literatura fue y es uno de los medios principales para que **las ideas justas penetren en las masas, transformándose en una fuerza material revolucionaria.**

En lo que se refiere a América Latina, puede afirmarse con absoluta responsabilidad que no existe país alguno al sur del Río Bravo, cualquiera que sea el régimen político imperante, donde de un modo u otro no circule la literatura marxista-leninista.

En la Cuba del siglo pasado, el antecedente más lejano sitúa a Carlos Baliño como el precursor de la difusión de la literatura marxista, el pionero que, luchando contra la maraña circundante, abre la primera picada ideológica de clase en el seno de los trabajadores. Y su tarea anónima, que el movimiento marxista-leninista internacional conoce y honra, se extendió hasta algunas regiones de los propios Estados Unidos. Esta extensión de su actividad no puede disociarse del funeral cívico realizado con motivo de la muerte de Carlos Marx, organizado por los obreros cubanos residentes en New York, según lo informa la crónica de José Martí, que, de paso, promueve las propias simpatías del Apóstol.

Ampliando la labor iniciada por Baliño, Julio Antonio Mella realiza una ímproba labor ideológica que deja sus huellas de hombre singular. En 1924 escribe **Cuba, un pueblo que jamás ha sido libre,** donde expone la opresión a que somete el imperialismo yanqui a la Patria; en 1926 entrega **Glosando el pensamiento de Martí,** en el que destaca el ideario revolucionario del Apóstol, y en el mismo año hace conocer **El grito de los mártires,** tributo a las primeras víctimas del machadato; en 1928 incorpora **¿Qué es el APRA?,** ensayo clarividente por el que expone cuál habría de ser el futuro del APRA (Asociación para Revolucionarios Arrepentidos), y deja inédito **Hacia dónde va Cuba,** un estudio de la penetración imperialista en la Patria. Además, quedan de su pluma, la valiosísima correspondencia

y numerosos artículos para periódicos y revistas del país y el extranjero.

Rubén Martínez Villena continuó esa obra en manifiestos, trabajos para periódicos clandestinos y folletos revolucionarios. Y, sin hacer mención de **El Trabajador, Bandera Roja** y otras publicaciones periódicas, en la etapa posterior, **Los Fundamentos del Socialismo en Cuba,** de Blas Roca, profundiza y extiende la labor que el marxismo-leninismo venía realizando desde 1925.

Esa maduración del trabajo de difusión ideológica y política del marxismo-leninismo tuvo su expresión práctica y orgánica en la **Editorial Páginas,** que durante casi diez años, sobrellevando fuertes restricciones policíacas y con precarios medios económicos, editó y difundió alrededor de 200 libros y 300 folletos, con tiradas que, en cuanto a los libros, oscilaban entre 5 y 10.000 ejemplares —y hasta 100.000 como fue la edición de **El poder soviético,** del Dean de Canterbury—, y en folletos, desde 100.000 hasta 200.000 ejemplares y más por título.

La **Editorial Páginas** divulgó en Cuba diversas obras de los clásicos, destacándose entre ellas: **El 18 Brumario de Luis Bonaparte; Salario, precio y ganancia; Sobre el anarquismo; Protección y librecambio; Manifiesto Comunista; Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana; El origen de la familia, de la propiedad privada y del Estado; Del socialismo utópico al socialismo científico,** y múltiples libros y folletos de Lenin.

Junto a esas obras, **Editorial Páginas** sumaba otras de diverso carácter, inspiradas en el marxismo-leninismo o de indiscutible contenido progresista, así como novelas revolucionarias. De aquéllas puede recordarse **Historia de la diplomacia; la medicina en la URSS; China Roja; La economía de los Estados Unidos de Norteamérica** y otros títulos de no menor importancia.

Los sucesivos gobiernos cubanos sometidos al imperialismo, calibraron la eficacia que aquella literatura tenía para crear conciencia y mover a las masas en la lucha por su liberación nacional y social. Consecuencia de ello fueron los libros secuestrados y las bibliotecas destruidas por los aparatos policíacos de los diversos gobiernos de la República burguesa, y, también la desaparición casi completa de las colecciones de las revistas marxistas-leninistas **El Comunista, Fundamentos, Dialéctica,** y otras, hoy muy difíciles de encontrar. Sin embargo, la iniciativa creadora y la tenacidad comunista no reconocieron barreras insalvables, y para ello basta decir que hasta en el propio período del feroz régimen batistiano, en Cuba difundíase el libro y el folleto comunista e, incluso, las **Obras Completas** de V. I. Lenin en español.

La difusión del marxismo a través de la palabra impresa ha adquirido en nuestra patria, con el triunfo de la Revolución, dimensiones nunca vistas antes. Con las imprentas y los demás medios poligráficos en manos del pueblo, han desaparecido todos los obstáculos que impedían o dificultaban el acceso de la verdad marxista-

leninista a las amplias masas. A través de la impresión y distribución en millones de ejemplares de los discursos y escritos del Jefe de nuestra Revolución, Fidel Castro, así como de otros dirigentes del Gobierno Revolucionario y del Partido; mediante la difusión en masa de documentos históricos y de alto valor ideológico marxista-leninista, como la Primera y la Segunda Declaración de La Habana, las ideas del socialismo científico han calado más profundamente que antes en Cuba, y no sólo en Cuba. Nuestra Revolución contribuyó, además, a enriquecer esas ideas, en base de sus propias experiencias, a aportar algo nuevo, específicamente cubano, al rico tesoro universal del marxismo-leninismo.

Lo que sucedía hasta el 1º de Enero de 1959 en Cuba acontece todavía hasta hoy en la mayor parte de los países de América Latina. La literatura revolucionaria, en general, y la marxista-leninista, en particular, es objeto de persecuciones, y el "delito" de poseerla o difundirla es generalmente castigado con largos años de cárcel. Dentro de esta literatura considerada como "subversiva" se encuentra, como se sabe, también la literatura revolucionaria cubana o simplemente la impresa en nuestro país. Mas, al igual que en la Cuba prerrevolucionaria, no hay aparato represivo capaz de impedir la difusión de la literatura marxista-leninista, que revela a las masas la verdad e indica a los pueblos el camino de su liberación.

EDITORA POLITICA, ORGANISMO DEL PURSC

En el marco de esas y otras reflexiones generales y de las experiencias del pasado, la Dirección Nacional del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, decidió crear una Editora Política, que funcione bajo su dirección, a través de la Comisión de Orientación Revolucionaria.

Pero las razones concretas y actuales que impulsaron a la reciente creación de esa Editorial han sido varias.

Así, por ejemplo, la acción de algunos elementos nocivos que quisieron utilizar las libertades conquistadas por la Revolución en contra de la misma Revolución, difundiendo libros y folletos francamente hostiles a ella y a su estabilidad. No pocas de esas publicaciones perseguían, ostensible o veladamente, objetivos divisionistas, del mismo modo que otras eran de franco contenido trotsquista. Había que ponerle coto a esa propaganda contrarrevolucionaria y se le puso. Se creó primero la Imprenta Nacional, después la Editora Nacional y, en el ámbito ideológico-político, la Editora Política. Esta última vendría a centralizar la edición de toda la literatura ideológico-política.

Agréguese a esto, de una parte, la verdadera sed existente en los trabajadores, en los intelectuales y la juventud, por conocer ampliamente la teoría marxista y, de la otra, la imposibilidad de satisfacer las necesidades de la Revolución mediante la importación de literatura editada en el extranjero, y se tendrá un panorama completo de las razones que motivaron la creación de Editora Política.

DESARROLLO RACIONAL Y PROGRESIVO La tarea comenzó en marzo-abril de 1963, con apenas 4 compañeros y un mínimo de disponibilidad financiera. Su objetivo inmediato solamente abarcaba algunas obras de los clásicos, de más urgente necesidad en Cuba. Pero el éxito logrado en la realización de esa tarea condicionaba la ejecución posterior de un plan más amplio, que comprendiera la edición de libros y folletos de más vastos alcances en cuanto a la variedad de títulos. Se comenzó, pues, con un plan reducido y un pequeño y modesto equipo, pero con el propósito de llegar paulatinamente a desarrollar otro más grande y ambicioso.

Para constituir una editora hace falta cumplir con algunos requisitos básicos: 1.— Contar con la versión de los textos en su lengua de origen; 2.— Disponer de un equipo humano mínimo que posea cierto dominio de la técnica editorial y de la literatura marxista-leninista; 3.— Tener traductores con cierto grado de especialización temática.

Al nacer, la Editora disponía sólo escasamente de los requisitos enunciados. Las dificultades eran, pues, inevitablemente grandes. A pesar de ello, se puede hoy informar con cierta satisfacción que, hasta diciembre de 1963, la Editora Política logró hacer un tiraje de 52 títulos, poniendo en circulación, en Cuba, un total de 3.058.500 ejemplares de libros y folletos. De los títulos publicados cabe destacar el comienzo de la edición de **Obras Completas** de V. I. Lenin, de las cuales se han publicado ya 29 tomos; 3 tomos de **Obras Escogidas,** de Marx y Engels; **El Izquierdismo, enfermedad infantil del comunismo,** de V. I. Lenin; **Anti-Dühring,** de F. Engels; **Sobre la religión,** de Marx y Engels; la colección de folletos **Formas de Conciencia Social,** de Kelle y Kovalzon; **Religión y ciencia,** de G. Cogniot; **El imperio de las altas finanzas** y **El imperialismo norteamericano,** de V. Perlo; **Sobre la acertada manera de resolver las contradicciones en el seno del pueblo,** de Mao Tse Tung; **Escándalo en los Estados Unidos,** de A. Kahn; **Historia de las religiones,** de A. Donini.

La razón de estos logros exitosos alcanzados en un tiempo relativamente tan breve, se halla en la profunda comprensión de la importancia que tiene la literatura marxista y en el tenaz esfuerzo colectivo, por parte de todo el personal —político y técnico— de Editora Política.

Por otra parte, se ha podido contar también con la ayuda eficaz y desinteresada —cediendo derechos y traducciones, así como también información sobre sus propias experiencias, etc.—, de los frentes de literatura de Partidos hermanos, tales como de la Unión Soviética, Argentina (que también envió un cuadro experimentado para asesorar en la creación de Editora Política y la capacitación técnica específica), y de Francia, Italia, República Democrática Alemana, Checoslovaquia y Uruguay.

Inicióse el trabajo recopilando ejemplares de obras ya vertidas al español, que representaban la valiosa herencia acumulada durante años de trabajo por editoriales marxistas-leninistas. Se echó mano

a algunos de esos originales impresos y se los envió a reimprimir, luego de una ligera revisión gramatical y de incorporarles unas pocas correcciones.

La Editora Política no es partidaria de aceptar mecánicamente las versiones en español de las obras marxistas, editándolas sin una profunda verificación conceptual, estilística y gramatical. A pesar de ello, teniendo en cuenta la carencia casi absoluta de literatura marxista-leninista en las librerías cubanas, así como ciertos problemas relacionados con la industria editorial, se decidió prescindir transitoriamente de la verificación mencionada para poder incorporar con prontitud a la circulación pública, algunas obras que constituían, por ejemplo, una necesidad inaplazable para las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, así como para otros menesteres de la educación política.

En esas condiciones fueron enviadas a la reimpresión —modificando la presentación exterior y el sello editorial— entre otras obras el **Anti-Dühring** y **Sobre la religión.**

Las obras en español, en la medida que se fueron adquiriendo, se clasificaron según el criterio siguiente; Clásicos del marxismo-leninismo; Filosofía; Economía Política; Socialismo; Temas varios y de actualidad. Para 1964 se han incorporado estas obras: Historia del movimiento obrero internacional y Construcción del socialismo, que abarcan discursos e informes de dirigentes de los países socialistas.

Se estudiaron todas las obras dentro de cada sector de la clasificación, título por título, con el objeto de que, en general, el conjunto seleccionado tuviera en cuenta el orden de prioridades que la etapa actual de la Revolución demanda, y que no se produjeran repeticiones de contenido; para que se alcanzara una diversificación adecuada en el conjunto de títulos; para que las series organizadas por materia se complementaran de modo que agotaran, en lo posible, los diferentes aspectos de un tema.

De ese modo, los títulos seleccionados podrían ayudar a la clarificación teórica en algunos temas fundamentales como la lucha contra el imperialismo yanqui; la construcción y la defensa del Socialismo; la organización del Partido; la lucha por la coexistencia pacífica y el desarme; la lucha ideológica contra las creencias religiosas y las concepciones artísticas burguesas; la comprensión justa de que la descomposición del mundo colonial evidencia cómo la derrota histórica del régimen capitalista se produce en cualquiera de sus formas, etc.

Los títulos están dirigidos a contribuir al desarrollo del conocimiento teórico de las grandes masas de lectores, de los cuadros intermedios y superiores, agrupando obras que divulgarán los diversos aspectos de las tres partes integrantes de la teoría marxista-leninista.

En esa tarea se trabajó con unos 600 títulos, seleccionándose de ellos alrededor de 60. Estos 60 se separaron luego en dos grupos: a) Plan del 2do. Semestre 1963, y b) Reserva del Plan; los 540 títulos

restantes serán analizados en el futuro inmediato con vistas a realizar nuevas selecciones.

Los primeros destinatarios de la producción de Editora Política son, como es natural, el Partido y las Escuelas de Instrucción Revolucionaria, y los organismos estatales y de masas al nivel nacional.

Queda por atender la difusión masiva, orientada, en primer lugar, hacia los obreros urbanos y rurales, y hacia los campesinos. Estos lectores reales y potenciales son los más importantes. Si bien no todos ellos tienen el hábito de la lectura regular ni el hábito de concurrir a las pocas librerías existentes para adquirir libros y folletos, es por eso mismo que se debe organizar también la **difusión, planificadamente dirigida, hacia esos sectores.**

Entre las tareas a realizar con este objetivo se encuentra la de seleccionar las obras adecuadas, que han de ser, inclusive, impresas en letras más grandes de lo común, a fin de facilitar al máximo su lectura y asimilación a aquellos sectores de reciente alfabetización.

Con los medios de que dispone dentro de sus limitadas atribuciones, la Empresa Distribuidora de Libros y Discos ha comenzado a realizar un esfuerzo muy ponderable, pero todavía de cortos alcances. Entre otros inconvenientes, los medios de transporte que posee son mínimos, lo que no sólo impide su acceso directo a los obreros y campesinos, sino que también posterga o retrasa la simple distribución de las publicaciones entre la reducida cantidad de librerías establecidas en el país y entre los pocos estanquillos que funcionan.

Y eso ocurre, a pesar de ser éstos los medios principales para una difusión de masas, de más bajo costo y de más alta rentabilidad.

Pero aun venciendo esos obstáculos actuales para una mejor y más pronta circulación de la literatura, el más importante de ellos quedaría todavía sin solución. Pues el despertar de la conciencia de millones de seres, su voraz apetencia de saber, de estudiar el marxismo-leninismo, exige el establecimiento progresivo e ininterrumpido de una red nacional de estanquillos y kioscos, situados de un extremo a otro del país, en todos los rincones del campo, en **bateyes,** centros urbanos grandes o pequeños, talleres, fábricas, Granjas del Pueblo, en las esquinas populosas de los barrios, y en los centros de estudios, etc. La realización de esta gran tarea, inspirada en la consigna **La literatura hacia las masas,** eliminará la falsa concepción que considerara al libro y al folleto marxista-leninista como simples mercancías, y elevará la difusión de esta clase de literatura al nivel de tarea eminentemente política e ideológica.

Es tarea del Partido, de todos sus organismos, velar por que las ediciones de Editora Política tengan difusión amplia y correcta. Cada militante, cada núcleo debe ser un promotor de la difusión y el establecimiento de estanquillos en todo lugar de Cuba.

A fin de estimular el interés en la lectura, el Partido deberá organizar charlas y conferencias y publicar reseñas, artículos, boletines bibliográficos, etc., con el fin de popularizar el contenido y la importancia de un libro o de un folleto determinado. Durante sus comparecencias ante el pueblo, el compañero Fidel Castro, en más de

una ocasión ha recomendado este o aquel texto para clarificar una situación y dar impulso a una acción. El ejemplo puede y debe ser imitado por todos los organismos del Partido.

AUTORES CUBANOS Quisiéramos también referirnos en forma somera a uno de los aspectos de mayor importancia en el trabajo editorial: la disponibilidad de obras cubanas en las distintas disciplinas que integran el marxismo-leninismo.

Durante 1963 Editora Política ha preparado un volumen sobre las tareas de la construcción del socialismo en Cuba y otro sobre la defensa de la Revolución, ambos integrados por una selección de discursos, o fragmentos de éstos, de los máximos líderes de la Revolución. De ese modo, las palabras señeras de los compañeros Fidel Castro, Osvaldo Dorticós, Raúl Castro, Ernesto Guevara, Blas Roca y el inolvidable Camilo Cienfuegos, recopiladas en un volumen, se transforman en un material de consulta permanente para todo miembro del Partido, para todo revolucionario cubano.

Al mismo tiempo, se ha preparado la edición de **Aclaraciones 1962,** iniciando así la presentación en forma de un libro de los artículos aparecidos durante ese año, en dicha sección del periódico **Hoy** que tienen un alto valor ideológico y político.

Lo realizado, siendo positivo, es insuficiente. Se hace necesaria la incorporación paulatina de otros trabajos cubanos, que contribuyan a estructurar y difundir el pensamiento marxista-leninista inspirado en la riquísima vivencia nacional, tanto en lo que se refiere a su pasado y presente, como a las proyecciones que adquiere en el hemisferio occidental. Es urgente hacerlo. Pero teniendo en cuenta las condiciones peculiares y difíciles en que se desenvuelve el proceso de tránsito al socialismo en Cuba, puede explicarse la demora en esa tarea.

En la etapa actual del desarrollo histórico, a diferencia de lo que ocurría en el siglo pasado y los comienzos de éste, la conciencia socialista de la clase obrera se desarrolla, en gran parte, por obra de intelectuales procedentes de su propio seno en el marco de su destacamento de vanguardia. El Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, "el intelectual colectivo", según certera definición de Gramsci, en cuyo seno desaparece toda distinción entre obrero e intelectual, y donde ambos se integran armónicamente, tiene, entre sus múltiples y complejas tareas, la de estructurar y difundir el pensamiento marxista-leninista cubano. Porque ella es parte de la práctica militante.

UNA ETAPA SUPERIOR: MAS CONOCIMIENTOS Y MAYOR DOMINIO DE LOS ADQUIRIDOS Culmina así, en general, un ligero recuento de las labores iniciales y los motivos que dieron origen a la creación de la Editora Política, así como el de la primera etapa de su desarrollo, que prepara el comienzo de otra superior.

Entre algunas de las más importantes tareas que deben iniciarse

en esta segunda etapa —coincidente, en su comienzo, con el año 1964— hay que destacar la incorporación de obras totalmente desconocidas en idioma español, tanto de los clásicos del marxismo-leninismo, como de la riquísima producción de la intelectualidad comunista mundial contemporánea. Para ello, Editora Política ha establecido relaciones fraternales con sus colegas de los centros editoriales más importantes del mundo socialista y del mundo capitalista, encontrando en ellos una disposición de ayuda práctica encomiable. Esta labor ya permite a Editora Política disponer de unos 150 originales en diferentes idiomas, sobre temas de diversas disciplinas, aún inéditos en español.

Por un lado, la tarea de editar esos materiales exige organizar pequeños equipos de consultores sobre las obras que llegan, de manera que pueda evaluarse acertadamente cada una, y fijar su prioridad en relación a otras del mismo género, ya publicadas o en víspera de serlo en Cuba, para lograr así una selección adecuada; pero, por otra parte, es menester encarar la planificación y la realización de las traducciones, tarea ya iniciada, aunque en forma incipiente.

En relación con esto hay que precisar dos cosas: 1º— editora que no cuente con traductores propios y medianamente calificados en la literatura marxista-leninista, no podrá planificar de manera independiente su labor; menos aún en las condiciones de semiaislamiento que sufre hoy en día Cuba; y 2º para poder desempeñar la labor de traductor medianamente facultado para esta literatura, se necesitan de cuatro a cinco años de estudio intenso. Por eso, preparar y perfeccionar traductores de los idiomas básicos, tiene importantes proyecciones políticas y técnicas. De la solución de esta tarea dependerá en grado sumo la elevación de la calidad del aporte que haga **Editora Política**, año tras años.

La preparación y calificación de traductores será un nuevo trabajo de **Editora Política.** Habrá que impulsar el desarrollo de los existentes en Cuba, algunos de los cuales ya están relacionados con la **Editora,** e iniciar la formación de otros, con la perspectiva de que recién se podrá disponer de equipos homogéneos dentro de algunos años.

Con respecto a la edición de originales que no han sido impresos todavía en español, **Editora Política** no ha esperado disponer de sus propios traductores. En base a la contratación de traducciones en el extranjero y al recién comenzado trabajo con los traductores disponibles en el país, durante 1963, se prepararon algunos títulos de pronta aparición pública, y se dispondrá de mayor cantidad en el transcurso de 1964. De éstos, se destacan los siguientes: **Fundamentos de los conocimientos filosóficos,** de V. Afanasiev; **El papel de las riquezas naturales en el desarrollo de las fuerzas productivas,** de L. I. Gurvich; **Práctica social y teoría,** de Guy Besse; **El imperio invisible,** de V. Fiodorov; **Guerra del pueblo, ejército del pueblo,** de Vo Nguyen Giap; **Cuadernos Filosóficos,** de V. I. Lenin; **Los errores lógicos,** de A. I. Uemov; **Estrategia militar,** de V. D. Sokolovsky.

B. Badurina

EL ARMAMENTISMO ALEMAN

¿La historia se repite?

"Para muchos europeos, el fenómeno más importante de la Alemania de postguerra es el "milagro económico", que convirtió a la República de Bonn en gran potencia. La creación de las fuerzas armadas de la República Federal Alemana (Bundeswehr) también merece atención" (Révue Militaire d'Information, julio-agosto 1963).

Después de la Primera Guerra Mundial, cuando por las disposiciones del Tratado de Versalles las fuerzas armadas de Alemania fueron reducidas a un ejército profesional de 100.000 hombres, imponiéndoseles considerables restricciones sobre todo en cuanto a los armamentos, difícil habría sido creer que, después de unos escasos veinte años, la Wehrmacht nazi se iba a convertir en el ejército más poderoso de aquel entonces y que comenzaría una invasión que estremecería al mundo. Se podría decir que algunos de los países que triunfaron en la guerra —guiados por sus intereses egoístas, llevando el lastre de sus rivalidades recíprocas, y dominados por el odio a la Unión Soviética— rivalizaron también por quién olvidaría en el menor tiempo posible el pasado reciente y quién ayudaría más al enemigo vencido para que éste volviera a ocupar un lugar destacado en la palestra mundial. Se buscaron soluciones para aliviar a Alemania del pago de los daños de guerra y para estabilizar su economía. Con la ayuda de los capitales internacionales fueron reconstruidos y desarrollados los grandes monopolios ("Krupp", "I. G. Farbenindustrie", "Thyessen" y otros), que años después iban a constituir la base de la industria militar alemana.

Intimidando a las grandes potencias occidentales con el "peligro rojo" en Alemania, y con la "marea bolchevique" en Europa, Berlín fue ganando gradualmente posiciones y preparándose sistemáticamente para una guerra de desquite a fin de realizar sus sueños de dominar al mundo. Los protectores occidentales de Alemania creían poder encauzar el expansionismo económico y político de la República de Weimar y del Tercer Reich hacia el Este de Europa, creían poder convertir Alemania en una avanzadilla del capitalismo en la lucha contra la Unión Soviética, y que en ello se iba a agotar su dinamismo, su militarismo y su agresividad. Pero, visto por los conquistadores alemanes, el camino hacia el Este y el Sureste pasaba por Europa Occidental.

DE POTSDAM A LA BUNDESWEHR Al terminar la Segunda Guerra Mundial las fuerzas democráticas del mundo creían que los acontecimientos del pasado más reciente serían una advertencia suficiente y una garantía de que, respecto al militarismo alemán, no se iban a repetir las trágicas equivocaciones del período inmediato a la Primera Guerra Mundial; creían que el nazismo sería aniquilado para siempre. Estas esperanzas se basaban en numerosos documentos internacionales por los cuales, ya durante la guerra, los aliados dictaron sentencia al militarismo y nazismo alemanes. Así, por ejemplo, en la Conferencia de Yalta, los Aliados definieron su voluntad de librar para siempre a la humanidad del peligro que representaban el militarismo y el nazismo alemanes, en los términos siguientes:

"Nuestro firme objetivo es aniquilar el militarismo y el nazismo alemanes e impedir que Alemania pueda nunca más provocar la guerra. Hemos decidido desarmar y desintegrar todas las fuerzas armadas alemanas, desintegrar para siempre su Cuartel General como principal artífice de la reaparición del militarismo alemán; hemos decidido aniquilar todo el material de guerra alemán, eliminar o poner bajo control toda la industria alemana capaz de ser utilizada para la guerra; aplicar a todos los criminales de guerra, dentro del tiempo más breve posible, las penas que merecen, obtener las reparaciones necesarias en concepto de indemnización por los daños ocasionados por los alemanes..."

Estas intenciones fueron formuladas con más precisión aún en las decisiones de la Conferencia de Potsdam (julio - agosto de 1945), firmadas por los presidentes de los Estados Unidos de Norteamérica, de la Unión Soviética y de Gran Bretaña. Pero un leve examen de lo que en el curso de los últimos diez años sucedió en la República Federal Alemana demuestra que, en el terreno militar, estas decisiones fueron olvidadas o violadas.

En Potsdam se había decidido descomponer todas las fuerzas armadas alemanas de tierra, mar y aire. En lugar de esto, en mayo de 1955 (diez años después de la capitulación del Tercer Reich), la República Federal Alemana casi se convirtió en miembro de la NATO con plenos derechos, con la única restricción de no fabricar armas atómicas. Sobre una base sólida comenzó la rápida creación de la Bundeswehr, que hoy cuenta con 450.000 hombres que constituyen tres cuerpos de ejército y doce divisiones del ejército de tierra, diez wings de fuerzas aéreas y distintas unidades de la marina de guerra. A fines de 1962, en las unidades de la Bundeswehr había 2.500 tanques de peso medio, de producción norteamericana, 4.000 transportadores acorazados, 700 cañones sobre remolque, más de 180 buques de guerra y auxiliares, y unos 600 aviones modernos. Según los planes de la NATO, en vías de realización, cada una de las divisiones alemanas estará dotada de un batallón de cohetes "Honest John" (30 km. de alcance); cada cuerpo de ejército contará con uno o dos batallones de cohetes "Sergeant" (150 Km. de alcance). El ejército del aire está dotado ya de cohetes aire-tierra "Nike"; dentro de

poco, los cohetes de tierra tipo "Matador" serán sustituidos por los más modernos "Pershing" cuyo alcance es de unos 600 Km. El personal que manejará estos cohetes se adiestra, a partir de 1958, en los Estados Unidos de Norteamérica. Las cargas atómicas que éstos pueden transportar se hallan en depósitos cuyas llaves están en manos de los norteamericanos.

Si se añaden a la Bundeswehr otras unidades armadas (defensa territorial, policía fronteriza y otras), resulta que las fuerzas armadas de la República Federal Alemana son numéricamente mucho más importantes. Además, la Dirección militar federal empleaba a fines de 1963, 170.000 personas (empleados, obreros y otro personal), que en la mayoría de los casos trabajan para las necesidades de la Bundeswehr. Es probable que aumente el número de hombres en las filas de la Bundeswehr. La prensa alemana menciona cifras de 500.0000, luego de 580.000 e incluso de 750.000 hombres, sugeridas, se supone, por los norteamericanos. Incluso si permanece tal cual es, la Bundeswehr seguirá siendo la fuerza armada convencional más poderosa de los países europeos miembros de la NATO.

LOS CUADROS DE MANDO: NUCLEO DE UN EJERCITO NUMEROSO En Potsdam se decidió disolver el cuerpo de la oficialidad alemana y cerrar las escuelas militares. Sin embargo, a fines de 1963 la Bundeswehr tenía: 192 generales, 33.801 oficiales, 141.365 suboficiales y unos 90.000 cuadros de graduación inferior. Dado este número tan elevado de los cuadros de mando, la Bundeswehr podría recibir en sus filas, sin dificultad alguna, cientos de miles de hombres más para crear nuevas unidades. Digamos, a título de comparación, que en el umbral de la Segunda Guerra Mundial, la Wehrmacht tenía 24.000 oficiales activos. Por lo que hace a las escuelas militares, en el informe del Ministerio de Defensa de la República Federal Alemana de 1962 se dice que la Bundeswehr cuenta con 47 escuelas militares donde se imparte la enseñanza a 33.600 personas; a partir del otoño de 1957 se graduaron en estas escuelas 86.540 militares, y 1.439 personas recibieron la más alta enseñanza militar.

En la Conferencia de Potsdam se decidió también imposibilitar la formación de nuevos cuadros de reserva para el ejército alemán, disolver todas las organizaciones de veteranos de guerra y todas las demás organizaciones militares y paramilitares. Pero hoy día la Bundeswehr cuenta con 400.000 soldados de reserva, cuyo número, hasta fines de 1966, ascenderá a 600.000. Al mismo tiempo, centenares de miles de antiguos nazis y otros veteranos de todos los frentes europeos, y de hombres jóvenes que no estuvieron en las filas de la Bundeswehr, forman parte de muchas organizaciones militares y semimilitares. Particular atención llama la "defensa territorial" que, según dijo el Ministro de Defensa Nacional de Bonn, von Hassel, contará hasta fines de este año con 50.000 hombres dotados de armamentos ligeros, y cuya tarea primordial es asegurar la retaguardia de las fuerzas que luchasen en el frente. Lo más impor-

tante es que la "defensa territorial" no está bajo la competencia de la NATO. Es controlada directamente por el Ministerio de Defensa Nacional de la RF Alemana. Cuenta con unidades del ejército de tierra, del aire y de la marina de guerra. Es muy fuerte la tendencia a aumentar el número de hombres en sus filas; armamentos y organización se perfeccionan sin cesar. Además, se están creando importantes fuerzas de la "defensa civil", integradas por unidades locales y otras unidades que estarán en condición de intervenir en distintas partes del territorio alemán. Según escribe la prensa militar francesa, esas unidades móviles contarán con 200.000 especialistas y unos 5.000 cuadros de mando.

Ultimamente se habla cada vez con mayor frecuencia de la militarización de la policía, y no sólo de la policía fronteriza, sino también de la destinada a mantener el orden interno y el régimen. Se propone que estas unidades sean consideradas como fuerzas de combate y que estén dotadas de armas pesadas. Al mismo tiempo, cientos de miles de soldados licenciados son miembros de las numerosas organizaciones, sociedades, clubes y asociaciones paramilitares de toda la República Federal Alemana. Su tarea fundamental es mantener el espíritu militarista y desarrollar los sentimientos de chauvinismo y revanchismo. Hay otro detalle que merece ser mencionado aquí: en el curso de 1962, unos 10.000 maestros y profesores recibían el folleto "Información para la tropa", edición del Estado Mayor del Inspector general de la Bundeswehr.

SE REANUDA LA PRODUCCION MILITAR En Potsdam se decidió disolver el tristemente célebre Cuartel General del ejército alemán, el cual, continuando las tradiciones de los tiempos de Moltke, Schliefen y Ludendorf, planificó la agresión contra Checoslovaquia, Polonia, Dinamarca, Noruega, Francia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Yugoslavia, Grecia y la Unión Soviética, lo mismo que todas las demás operaciones de la Wehrmacht en Europa y Africa. Formalmente, el Cuartel General todavía no ha sido restablecido. En la actualidad es un numeroso aparato el que dirige la actividad de la Bundeswehr: el Ministerio de Defensa y Muchas Direcciones, Secciones, Institutos, el Inspector general de la Bundeswehr con su Estado Mayor, los inspectores de los ejércitos de tierra, mar y aire con sus respectivos Estados Mayores. En todos estos órganos trabajan muchos oficiales y generales que hacían lo mismo en los tiempos de von Sekt, Frietch y Keitel. El poder de mando está en manos del Ministro de Defensa, que en tiempos de paz es el Comandante en jefe de la Bundeswehr. Mas, cada vez se escuchan con mayor frecuencia las exigencias de que el poder de mando se transfiera a los inspectores de las fuerzas armadas, "lo cual posibilitará un desarrollo más rápido y elástico de la Bundeswehr".

En Potsdam se había dicho que, para aniquilar el potencial militar alemán, sería prohibida la producción de armamentos, incluyendo en ello la prohibición de fabricar toda clase de aviones y buques de guerra, municiones y otro material bélico. Nos sería imposible enumerar aquí todo lo que en la RF Alemana se produce para las necesidades de sus fuerzas armadas. Podemos sólo decir, que la lista de estos productos es muy larga y que abarca tanques de peso medio, cañones sobre remolque, transportadores acorazados y cañones, varios tipos de aviones de combate y de transporte, comprendidos los de aterrizaje y toma de vuelo verticales; se fabrican cohetes aire-aire, tierra-tierra, tierra-aire y otros; submarinos, destructores y otros buques de guerra; toda clase de armas ligeras para la infantería y toda clase de municiones. Crecen rápidamente los pedidos de la Bundeswehr a la industria nacional, lo mismo que la exportación de armamentos y otros equipos militares. Se presta gran atención al desarrollo de las instituciones científicas que trabajan para las necesidades militares. Si se tiene en cuenta que centenares de expertos alemanes trabajan, desde hace años, en el extranjero, y principalmente en los Estados Unidos, entonces se puede perfilar una idea más exacta de las posibilidades que tiene la República Federal Alemana en la producción de materiales de guerra. En una constelación políticomilitar distinta, esta industria estaría en condiciones de fabricar incluso los armamentos más modernos de destrucción masiva.

A ello podríamos agregar muchos otros hechos que demuestran elocuentemente hasta qué punto se ha llegado en el desarrollo del potencial militar de la República Federal Alemana, hechos que nos posibilitan presentir las líneas futuras de este proceso. Mencionaremos sólo algunos de estos hechos. Los gastos militares de la República Federal Alemana ascendieron en 1963 a 4,5 mil millones de dólares. La Bundeswehr salió de las fronteras de la RF Alemana: tiene sus polígonos y otras instituciones de retaguardia en Francia, en Gran Bretaña, en Holanda y en algunos países fuera de Europa; algunos cientos de sus expertos trabajan en el extranjero. Bajo la presión de Bonn, el mando supremo de la NATO (SHAPE), aceptó la concepción de la "estrategia de avanzadilla". Los dirigentes militares y políticos de la República Federal Alemana insisten en que su país se incorpore en el "club atómico" para igualarse, en este terreno, con los Estados Unidos de Norteamérica, Gran Bretaña y Francia. Centenares de oficiales alemanes, muchos de los cuales habían servido en la Wermacht, ocupan cargos de responsabilidad en los organismos de mando de la NATO.

La historia no debe repetirse. Recordando lo que sucedió después del Tratado de Versalles y de la Conferencia de Potsdam, nos damos cuenta de la increíble similitud en cuanto a la reconstrucción de las fuerzas armadas alemanas después de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial, y de la posición casi idéntica de los Gobiernos de algunos países occidentales en los tiempos inmediatos a la Primera Guerra Mundial y en la hora presente. Todo esto llama la atención sobre el peligro potencial que implican el militarismo alemán y la política de desquite, peligro que no deja de tener importancia y que no debe ser ignorado.

Naturalmente, al pueblo alemán —a pesar de las tristes experiencias del pasado— no se le puede negar el derecho de preocuparse por su seguridad, respetando las normas generalmente aceptadas que rigen en el campo internacional. Pero la humanidad no debe permitir que los militaristas alemanes provoquen una guerra que pondría fin a nuestra civilización. Al pueblo alemán hay que posibilitarle decidir sobre su destino de un modo que corresponda a sus intereses propios y al mismo tiempo a los de la paz internacional; pero esto supone la obligación de poner fin a la actividad de los círculos de la RF Alemana que bregan por la política de desquite y alimentan la guerra fría, y que, desde hace varios años, representan un gran obstáculo para el mejoramiento del clima internacional y para hacer más armónicas las relaciones entre el Este y el Oeste. Nadie tiene hoy el derecho de cerrar los ojos ante el peligro que representa la reaparición y la expansión de las tendencias e ideas nazis en la República Federal Alemana. Tanto más por cuanto que las experiencias nos han enseñado que tales tendencias e ideas avanzaron y cobraron fuerza al compás del desarrollo del potencial económico y militar de Alemania.

Ayer, los defensores de la justicia germanooccidental quisieron procesar a un antiguo guerrillero yugoslavo por haberse opuesto con armas a los nazis que perpetraban crímenes en Yugoslavia. Hoy, quieren repetirlo con un glorioso jefe de los guerrilleros yugoslavos y actual ministro. Mañana, cuando la República de Bonn sea más poderosa y más independiente, es probable que no tengan consideraciones respecto a los demás combatientes aliados, jefes de guerra y políticos que hicieron poner de rodillas a la Alemania hitleriana. Hace poco, la humanidad pagó caramente la política de Munich, la política de capitulación ante el militarismo y la política de desquite. Las víctimas del nazismo y la opinión pública del mundo entero no pueden permitir que se repita lo que sucedió, ya que las consecuencias de ello serían desastrosas para la supervivencia del género humano.

El precio del olvido sería demasiado caro, tal vez —ahora definitivamente— imposible de pagar.

PLA una librería diferente

libros - discos - cerámica

MAC - IVER 267

LISTA DE AGENTES EN PROVINCIAS

CIUDAD	NOMBRE	DIRECCION
ANTOFAGASTA	Eugenio Veloso	Washington 2728
CALETONES	Daniel Aguilera	Edif. 70, casa B
CAÑETE	David Nieto Ramos	Casilla 124
CAUQUENES	Raúl Riquelme	Casilla 359
CONCEPCION	Mario Alarcón	Víctor Lama Nº 281
COPIAPO	Clodomiro Araya	O'Higgins 1021
COYHAIQUE	Sergio Sandoval	Escuela Agrícola
CURANILAHUE	Domingo Baeza	Casilla 35
CHILLAN	Humberto Espinoza	Casilla 635
IQUIQUE	Eduardo Peralta P.	Bulnes 191
LA LIGUA	Luis Urtubia	Casilla 71
LA UNION	Luis A. Avila	Esmeralda 865 B
LINARES	Luis Vergara Lagos	Casilla 237
LINARES	René Corvalán	Casilla 356
LOS ANDES	Juan Leiva	Casilla 385
LOTA	Emiliano Campos	Casilla 81
OVALLE	Ulises Barra	Casilla 16
PANGUIPULLI	Hermeregildo Rivera	Casilla 571
PARRAL	Enrique Belmar	Casilla 172
PEDRO DE VALDIVIA	Arístides Aguirre	Bolívar 27
PUERTO MONTT	Alberto Osorio	Casilla 765
PUERTO NATALES	Angel Viano	Esmeralda 182
PUNTA ARENAS	Aniceto Ovando	Caupolicán 334
RENGO	Jaime Manríquez	Libertad 521
SALAMANCA	Raúl Flores	Julio Echevarría 136
SAN ANTONIO	Ignacio Véliz	Arauco 022, Barrancas
SAN CARLOS	Jorge Vera	Casilla 85
SAN JAVIER	José Escalona	Arturo Prat 2873
SAN FELIPE	Adonis Sepúlveda	Santo Domingo 248
TALCA	Sofanor Valdés	Casilla 505
TEMUCO	Alexis Castillo	Montt 626
TOCOPILLA	José Ramírez	Casilla 1939
VALLENAR	Jorge Núñez	Prat 1515
VALLENAR	Jorge Vera	Faez 165
VILLA ALEGRE	Gustavo Pinto	Compañía de Teléfonos
VIÑA DEL MAR	Isabel Cárdenas	Ferrocarril 1149
VALPARAISO	Librería PLA	Condell 1575 - Local 1-B
VALDIVIA	Néstor Figueroa	Población Ferroviaria, Pasaje 1, Nº 2099

La Revista ARAUCO, Tribuna del Pensamiento Socialista, aparece una vez al mes en Santiago de Chile.

ARAUCO tiene servicio de canje con las principales revistas y periódicos socialistas del mundo y en sus artículos y crónicas sobre temas nacionales e internacionales se orienta por la posición representada por el Partido Socialista de Chile, aunque sin expresar necesariamente sus opiniones.

La Dirección de ARAUCO ruega a sus lectores hagan llegar sus observaciones y sugerencias relativas a la presentación gráfica y al material literario a la Revista. La Dirección agradece anticipadamente la cooperación de los lectores en esta tarea periodística destinada a divulgar en Chile y América Latina el pensamiento socialista.

PRENSA LATINOAMERICANA S. A. PLA